



Se publicará
MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-
cón. Redacción y Admi-
nistración, Gravina, 11,
triplicado, 1.º Apartado
de Correos, 472. Telé-
fono : - : Madrid. :-

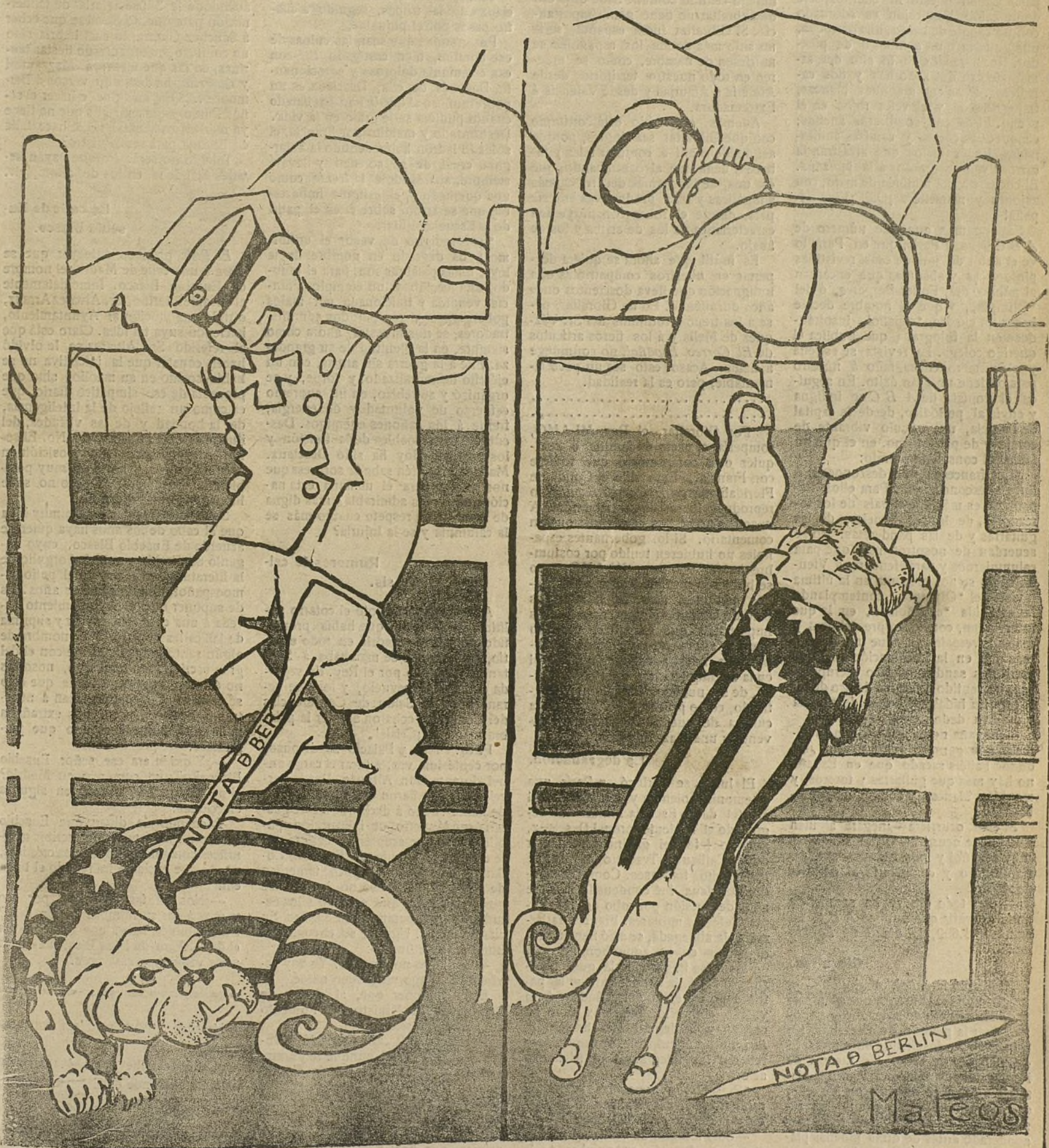
GIL BLAS

—Y, mientras le ayudaba a desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres.
Entre nosotros no se da lugar al tedio ni a la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva
para la venta y suscrip-
ción de GIL BLAS : : So-
ciedad general de la Li-
brería, Libertad, 7, Ma-
drid, Irún, Barcelona
: : Buenos Aires. : : :-



Un travieso «boche» se divertía hostigando al terrible bull-dog americano.
El bull-dog se acuerda de su pueblo y... ¡tableau!

Comentarios á la actualidad.

La "españolada".

En la primera plana de su número de ayer publica *ABC* una interesantísima fotografía. Se reproduce en ella la carroza *El desencajamiento*, que en la batalla de flores de Valencia obtuvo el premio del Barón de Cortes. Es algo típico, castizo, admirable. Un toro, un soberbio toro negro, fino de patas y bien puesto de cuernos, sale de un cajón. Este cajón va adornado con un capote de paseo, una garrocha, una guitarra y un sombrero de picador. Encaramados en lo alto del armatoste van dos señoritas y dos caballeros. Elas con mantillas blancas, trajes de seda y claveles rojos en el pecho. Ellos con sombreros anchos; chaquetillas cortas y camisas abullonadas. Los caballos que arrastran la carroza van enjaezados á la jerezana. El cochero viste también de majo, con zajones y marsellés. ¡Olé! ¡Viva España!

Supongamos que este número de *ABC* llega á París, que en París lo ve el autor de una de esas revistillas pintorescas y absurdas que encantan al público del "Folies-Bergeres", ó del "Olympia", y que el hombre decide hacer un cuadro "español", inspirándose en la fotografía que publica el querido colega. La revista se estrena y el número consagrado á nuestro país obtiene un gran éxito. En seguida el cronista de *ABC* se indigna y envía al periódico, desde la capital de Francia, un artículo vibrante de coraje y de patriotismo, en el que no faltará el consabido párrafo:

"Los franceses nos desconocen, ó fingen desconocernos. Para ellos, España no es más que el país de los toreros, de las castañuelas, de las guitarras y de las panderetas. No se acuerdan de nosotros más que para calumniarnos y para ofendernos. Viendo cómo se nos presenta en la última revista del "Olympia", contemplando la estúpida "españolada", en la que intervienen, como siempre, chulos y majas inverosímiles, que no existen más que en la imaginación de estos escritores sandios y poco escrupulosos, he sentido rebelarse dentro de mí el espíritu hidalgo y brioso de mi raza y me han dado ganas de gritar:

—¡España no es así! ¡No tenéis derecho á juzgarnos de ese modo! ¿De dónde habéis sacado que en España no hay más que guitarras y toreros, y mantillas blancas y sombreros cordobeses?...

Si esto ocurriera—¿negará alguien que puede ocurrir?—GIL BLAS, que es muy español y muy hidalgo, avanzaría un paso y contestaría al cronista de *ABC*:

—Pues todo eso se ha sacado de una fotografía que publicó *ABC* en su núm. 3.699, del día 5 de Agosto de 1915.

Gibraltar.

El Correo Español, diario jaimista y germanófilo, consagra una gran parte de su número de anteayer á conmemorar la pérdida de Gibraltar. De esto hace ya doscientos once años. El 4 de Agosto de 1704, las fuerzas de Rooke y de Darmstadt atacaron la histórica plaza y se apoderaron de ella, con el mismo derecho y la misma razón con que nosotros nos hablamos apoderado antes de otras muchas plazas y de otros muchos pueblos.

Hace doscientos once años, no lo olvide el lector. En más de dos siglos, España no ha podido recuperar lo

que perdió... y ha perdido otras muchas cosas de más importancia que Gibraltar, como, por ejemplo, el dominio en América. El pueblo no se ha creído nunca en el caso de indignarse mucho porque nos ganaran, con las armas en la mano, el Peñón que amarga ahora las vigiliás de nuestros germanófilos. Y es que el pueblo, aunque no se quiera reconocer, tiene mucho sentido común. Sabe que eso de Gibraltar no tiene gran importancia. Si Gibraltar fuera español, sería un sitio más donde los españoles se muriesen de hambre, como se mueren en todo nuestro territorio, desde Almería á Asturias y desde Valencia á Extremadura.

Además, el pueblo está conforme con que Gibraltar sea inglés, porque así puede ir allí á comprar telas y tabaco y dedicarse al contrabando, que es una de las formas del robo más simpáticas y más productivas en este país, donde el robar constituye una característica de los de arriba y los de abajo.

Es inútil que ahora se quiera despertar en nuestros compatriotas una indignación que lleva doscientos once años durmiendo. Lo de Gibraltar, pese á los trenos rotundos del Sr. Vázquez de Mella y á los fieros artículos de *El Correo Español*, no conmueve á nadie. Acaso esto sea un poco lamentable, pero es la realidad.

.....
"Por Gibraltar, el Rey, MI AMO, rompería el pacto de familia ó cualquier otro compromiso que tuviere con Francia." Esto dijo el Conde de Floridablanca, y *El Correo Español* lo reproduce lleno de satisfacción. A nosotros no se nos ocurre más que un comentario. Si los gobernantes españoles no hubiesen tenido por costumbre hablar del Rey, MI AMO, y no se hubiesen portado como viles criados adulones, acaso no hubiéramos perdido Gibraltar y otras cosas de más importancia que Gibraltar, y acaso también ahora no tuviéramos que cifrar toda nuestra aspiración nacional en la reconquista de ese Peñón donde, de ser nuestro, hubiéramos construido, como prueba del vigor y de la cultura de nuestro pueblo, un convento y una plaza de toros.

La degradación.

El lunes se verificó en París una ceremonia solemne y terrible. En el cuartel de la Escuela Militar fué degradado el Teniente coronel Desclaux, antiguo jefe del gabinete particular de M. Caillaux y Tesorero-Pagador de los ejércitos franceses. Como es sabido, Desclaux fué condenado á siete años de prisión por robo de fornituras y efectos militares. Francia, la heroica, la abnegada, se alzó llena de indignación contra aquel hombre que, en los días trágicos de la guerra, correspondía á la confianza que la patria depositó en él, entregándose á un villano comercio. Desclaux tuvo su castigo, y la degradación ha sido el *inri* puesto al culpable. He aquí cómo refieren los telegramas el tristísimo acto:

"Presentaron armas las tropas. El capitán *greffier* leyó al reo la sentencia y le dirigió estas palabras:

—Sois indigno de vestir el uniforme y os degrado en nombre de la ley.

Inmediatamente un sargento despojó á Desclaux de la cruz, que fué de-

positada sobre un cojín; le arrancó los galones y los botones de la guerrera, que fueron arrojados á derecha é izquierda; le descifó la espada y sobre la rodilla la partió en dos pedazos, así como la vaina, y lanzó á distancia los trozos de una y otra.

Mientras tanto, Desclaux se mantenía inmóvil y estaba densamente pálido.

Terminada la ceremonia, cruzó Desclaux ante las tropas, seguido á cuatro pasos por el piquete.

Por grandes que sean las culpas de ese hombre, bien castigado fué con esa ceremonia dolorosa y emocionante. Después de ella, Desclaux es un pobre mufeco al que le han arrebatado cuanto pudiera serle grato en la vida. Deshonrado y maldito por Francia, el soldado ladrón habrá sentido la amargura cruel de su soledad y llevará siempre, abrasándole la frente como una quemadura, el estigma imborrable que se arrojó sobre él en el patio de la Escuela Militar.

"Sois indigno de vestir el uniforme y os degrado en nombre de la ley." Estas palabras son, para el mundo, una lección y un ejemplo. Francia, vendida y traicionada por malos gobernantes y por pérfidos administradores, se nos muestra, ahora como siempre, en la plenitud de su grandeza. Fué á la guerra sin armas, con un ejército desmoralizado y torpe, y se organizó y se rehizo, en un supremo esfuerzo de voluntad y de energía, frente á los cañones enemigos. Descubra á los culpables de la traición y los castiga. Hoy ha sido Desclaux. Mañana... ¿quién sabe la sorpresa que nos reserva para el mañana esta nación, mil veces admirable, más digna de amor y de respeto cuanto más se la calumnia y se la injuria?

Rumores de crisis.

Anteayer se alborotó el cotarro político. El Sr. Dato, que había prometido no salir de Madrid en todo el estío, anunció que se marchaba á Santander, llamado por el Rey. En seguida empezó el revuelo, y los que veranean en el Salón de Conferencias del Congreso echaron á volar la palabra mágica: "¡Crisis!".

"El Sr. Prado y Palacio se dispuso, por centésima vez, á jurar el cargo anhelado ante Don Alfonso. Desde Barcelona telegrafiaron que el Sr. Andrade había vuelto á decir que á él le gustaría ser Ministro de Instrucción pública; pero que aceptaría la cartera que le diesen. El Conde de Esteban Collantes se alarmó un poco, temeroso de que á Don Alfonso no le hubiese gustado la carta que escribió á los estudiantes que veranean en Salinas. En cuanto al Sr. Ugarte, se encogió de hombros y murmuró:

—Conmigo no va eso. Yo soy inviolable. Tengo muy buen naipe.

Es de suponer que, al hablar de buen naipe, el Ministro de Fomento se refería á la *sota*.

Por fortuna, la calma renació pronto. No había caído, aunque lo afirman los augures del Salón de Conferencias. Dato iba á Santander, porque el Rey le había invitado á ir para descansar unos días. Claro que esto es una cosa absurda. Para descansar, lo primero que hace falta es estar cansado. Y, por flojo que sea D. Eduardo, nosotros no podemos creer que le rinda la fatiga de no hacer nada, hasta el

extremo de que tenga necesidad de reponer sus fuerzas.

Sentimos que no haya habido crisis, porque es una nueva desilusión que sufre el Sr. Prado y Palacio. El Sr. Prado y Palacio ha apelado á todos los medios para llegar á ser Ministro. Ha costado un periódico; ha dado dinero para los periodistas tuberculosos; ha renunciado á un acta para librar á Dato de un compromiso; abandonó la Subsecretaría de Gobernación para que no hubiese que echar á Sánchez Guerra, lo cual habría sido un conflicto; ha organizado fiestas taurinas, en las que torearon Mazzantini y Guerrita; ha dedicado versos á Belmonte... ¿Qué más puede hacer el señor Prado y Palacio? ¿Es que no tiene ya méritos bastantes? ¿Qué hace falta en España para ser Ministro?

Talento no será. Porque vayan ustedes fijándose en los de ahora, y...

La calle de Eusebio Blasco.

El Pats propuso anteayer que se diera á una calle de Madrid el nombre de Eusebio Blasco. Inmediatamente el Alcalde interino, Sr. Alvarez Arranz, dirigió una moción al Ayuntamiento, haciendo suya tal idea. Claro está que al referido Sr. Alvarez se le olvidó hacer constar que la iniciativa no se había cocido en su meollo, sino que procedía de ese simpático diario, que es como un reflejo de la inteligencia, de la bondad y de las virtudes, del ilustre Roberto Castrovido. No. El señor Alvarez hace la proposición en nombre propio, y hasta es muy posible que presuma de que eso no se le ha ocurrido más que á él.

Sea como sea, nos parece muy bien que al cabo de los años haya quien se acuerde de Eusebio Blasco, cuyo ingenio admirable y sutil fué orgullo de la literatura, del teatro y del periodismo español durante muchos años. Es de suponer que el Ayuntamiento acceda á una cosa tan sencilla y suprima de las calles de Madrid el nombre de algún santo para sustituirle con el del gran escritor. Sin embargo, nosotros no estamos muy seguros de que esto se consiga. Conocemos bien á nuestros Concejales, y no nos extrañaría nada que hubiese alguno que preguntase:

—¿Y quién era ese señor Eusebio Blasco? ¿Tuvo comercio en Madrid? ¿Fué tabernero? ¿Triunfó en algunas elecciones?

Y cuando le digan que Eusebio Blasco no hizo más que escribir magníficas comedias y lindísimas crónicas, puede que exclame indignado el buen edil:

—¡Nos ha fastidiado! ¿Y por eso vamos á dar su nombre á una calle? Pues también habrá que darle á otra el de D. Juan de Dios Blas, que hacía unos versos ¡preciosismos!

He aquí motivo para un concurso curioso:

¿Quién escribe peor: Maura, don Jaime ó el Conde de Esteban Collantes?

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

Francisco Morano

EN LA PRINCESA



Francisco Morano, director de la compañía de la Princesa.

El día 10 de Septiembre se presentará con su compañía en el teatro de la Princesa el actor Francisco Morano. Bastaría dar esta noticia para que el público se regocijase y se dispusiera a disfrutar de una breve temporada teatral, en la que han de ofrecerle arte puro y magnífico, realizado por la maestría del gran comediante á quien, por una de las mil arbitrariedades que son tan frecuentes en nuestra vida escénica, apenas si conocen en Madrid.

Morano, artista insigne, cuyo espíritu amplio le permite cultivar géneros tan opuestos como el romántico de *Don Alvaro* y el regocijante de *Los gansos del Capitolio*, no ha tenido aún en la corte de España la consagración definitiva y solemne que reclama su prestigio.

Desde los campañas de Lara y la Comedia, cuando Paco Morano era el galán que prometía ser muy pronto un coloso de nuestra escena, y aquella otra, tan breve, del teatro de la Alhambra, que recuerdan con placer los amantes del arte, Morano no ha vuelto á ser juzgado por el pú-

blico madrileño. Actuó en el Español una temporada, cuando fué empresario de aquel coliseo el Sr. Madrazo. Pero, por circunstancias que no hay por qué enumerar, ya que ello sólo serviría para herir susceptibilidades y avivar resquemores, entonces no pudieron apreciarse los méritos del notabilísimo actor. Sometido á un régimen en pugna con sus orientaciones y con su carácter, Morano se limitó á luchar briosamente, y harto hizo con salvar su decoro artístico en aquellas jornadas, que no dieron, ciertamente, ni un ápice de esplendor á la historia de nuestro primer teatro.

Después de haber recorrido en triunfo España y América, Morano viene á Madrid, no en busca de una fama que tiene bien consolidada, ni de un puesto que nadie le disputa, sino á mostrársenos en pleno triunfo desde el escenario de la Princesa, que le ofreció, galante y caballeroso,



Morano en Los intereses cruzados.

ese otro gran artista que se llama Fernando Díaz de Mendoza.

Trae Morano en su repertorio obras de todos nuestros grandes autores clásicos y contemporáneos. Calderón, Lope, Moreto Tirso, el Duque de Rivas, Echegaray, Galdós, Benavente, los Quintero... Por esta lista de autores podrá juzgarse lo que ha de ser la temporada próxima en el bellissimo teatro de la calle del Marqués de la Ensenada. Desde la sonora pompa de las

décimas de *La vida es sueño* hasta las dislocadas y jocosas ocurrencias de *Tortosa y Soler*, Morano nos ofrecerá todos los variados matices de su temperamento genial y cultísimo, que le permiten encarnar á maravilla el admirable Pedro Crespo de *El Alcalde de Zalamea*, y hacer una creación en *Los muñecos*, la comedia dramática de Wolff.

¿Obras nuevas? También las trae en cartera Paco Morano. De dos de ellas hablaremos á riesgo de herir la modestia de personas queridísimas por nosotros y por nuestros lectores. Morano estrenará en Madrid *La tizona*, el drama romántico de Enrique López Alarcón y Ramón de Godoy, sancionado ya con éxitos clamorosos en Buenos Aires y en Barcelona, en Zaragoza y otras provincias españolas, y *El intérprete*, de Hamlet, producción de nuestro Felipe Sassone, al que no le llamamos grande, ni ilustre, ni genial, porque sabemos que se enoja. Con decir «nuestro Felipe Sassone», ya le hemos dicho al público lo que será la obra, y al camarada lo que le admiramos y le queremos.

Morano se presentará al público de Madrid con una compañía numerosa y notabilísima, la misma que ha compartido con él los grandes éxitos de España y de América, y por lo cual no actuó antes en Madrid. Sabido es que el gran actor presentó proposiciones para trabajar en el teatro Español hace algún tiempo; pero quisieron contratarle á él solo, y él se negó á ello, fundándose, muy razonadamente, en que necesitaba presentarse al frente de la hueste organizada, y aun pudiera decirse que educada artísticamente por él.

Primera actriz de la compañía es Amparo Fernández Villegas, cuyo talento y cuya cultura corren parejas con la suprema distinción y belleza de su figura encantadora. Amparito será muy pronto una de las favoritas de nuestro público... y con eso queda hecho su elogio.

La temporada, como decimos, empezará el día 10 de Septiembre y durará dos meses. Garantía del éxito son los nombres de Francisco Morano y los títulos de las obras que componen su repertorio. Nosotros, por nuestra parte, estamos seguros de que en Madrid se repetirán para el ilustre actor aquellos triunfos memorables de la Argentina, cuando Paco era ovacionado en las calles de Buenos Aires por el público entusiasta y frenético, que, no satisfecho con aplaudirle en el teatro, espiaba su paso por las vías de la gran ciudad para aclamarle y aclamar



Morano en el obsequio dominio.

á España, cuya de artistas gloriosos que realizan la magna empresa de reconquistar en las tierras de América el amor y la admiración de nuestros antiguos súbditos hacia la gran nación que descubrió un mundo y lo dejó perder.

GIL BLAS saluda con todo afecto á Francisco Morano, y siente un gran placer y un gran orgullo siendo heraldo de la fama del insigne actor que, por fin, viene á sentar sus reales en los teatros madrileños. Puede decirse que va á ser reparada una gran injusticia. La injusticia de haber tenido alejado de la corte á un artista que figura á la cabeza de la nutrida y gloriosa legión de comediantes españoles.

Muy pronto se fijarán los carteles anunciando el debut de la compañía, la lista de actrices y de actores que figuran en ésta, y la de las obras que componen su repertorio. Vaya por delante este anuncio de la aparición de Morano, á quien Madrid entero tributará el homenaje que merece desde hace tanto tiempo.



LA GUERRA EN ESPAÑA

Francófilos y germanófilos

El torneo de razones entre francófilos y germanófilos ha llegado a lo más alto y también a lo más agrio.

Hablaron primero los políticos y a estas horas no sabemos lo que piensan —como siempre.—Y aún nos empeñamos en no reconocer que no piensan nada.

No sabemos si Romanones cree o deja de creer en las bondades de la neutralidad. No sabemos de Maura si espera en los aliados o ama al teutón; nadie puede decir de García Prieto que sea germanófilo o francófilo...; no sabemos nada. ¡Quién va a comprometerse a estas alturas, lanzando una opinión clara y concreta! Esto sería faltar a la costumbre española de siempre, de cada día y de todos los hombres monárquicos. Ellos dicen: «Esperemos a ver qué dicen los acontecimientos.» Llegaremos al final de la guerra, aunque la guerra dure diez años, sin haber logrado que un solo hombre de la Monarquía se levante para trazar un programa concreto y para recomendar una actitud decidida.

¡Viven de eso; viven de que

no se sepa lo que piensan, aunque se suponga que piensan algo, algo muy importante que no se puede expresar sino en los párrafos laberínticos de las notas oficiosas o en las estupendas construcciones sintácticas de las cartas políticas!

Al silencio de los políticos ha correspondido la locuacidad de los escritores. Cada uno se abandera en un punto de vista y toma posiciones para discutir con más fruto. Apenas hay en España en estos momentos ciudadanos con puntas y ribetes literarios, que no haya metido mano a estas horas y se vuelque sobre el papel, sin muchos circunloquios por cierto, ni muchos requirios de forma ni de respeto para el interlocutor.

Todos se han abanderado, desde Galdós y Benavente, y todos hablan... menos los que se callan contagiados por la cuquería política, o retrancados y trabados por los compromisos contraídos por las empresas periodísticas.

Parece que ha de ser el punto



culminante de la disputa. Somos muy impresionables y muy ardorosos; pero nos pasa pronto el afán de caer sobre los contrincentes; no tenemos demasiado interés tampoco en buscarle tres pies al gato; nos gusta más el torneo de las palabras discretas que de las razones un poco abstrusas.

De aquí deducen algunos que somos demasiado latinos para comprender la actitud de ciertos pueblos y de ciertos conductores de pueblos.

Bajará el diapason y no que-

dará dentro de algún tiempo—no mucho—ni el recuerdo de cuanto ahora se escribe.

En algún momento, quizá inoportuno, dirá algún curioso: «¿Se acuerda usted de Fulano en 1915? ¡Qué radical era! ¡Cómo defendió la Democracia y la Libertad durante la guerra europea! Ahora, ya lo ve usted, lo hace diputado D. Antonio Maura por un distrito carlista y por el art. 29.»

«Y aquel otro, ve usted—le responderá su viejo interlocutor,—gastó el acero de su pluma en defender la interpretación liberal de la Constitución en unas crisis y luego parecía un hulano. ¡Qué horror! Pueblo pintoresco y simpático nuestro pueblo español: tuvo cien despotas en su política y todos eran anarquizantes y su único Gobierno despótico lo presidió el verbo de la democracia D. Emilio Castelar.

Pueblo desgraciado entregado a las pasiones de todos; pueblo que odia la filosofía y está presenciando ahora la sangrienta lucha, la biliosa lucha que se ha tramado por los motivos más metafísicos que vieron los siglos.

Pueblo torpe o cándido que todavía soporta a Dato y tiene la munificencia de comprar periódicos españoles. Pueblo...!

Le diré a usted...

Los vengadores de honras.

En una crónica admirable, Pedro de Répide protesta contra la excesiva benevolencia de unos jueces que absuelven del delito de homicidio a un individuo que mata en nombre de la honra de su familia. Para el cronista, como para todo espíritu revolucionario, la vida de un hombre vale mil veces más que ese prejuicio de la honra, localizada en un rincón del organismo humano. Mientras la vida avanza, el concepto calderoniano del honor impone sus fueros; mientras todo cambia, la moral pretende todavía mantener la rigidez de un código inmutable. ¿Por qué esta moral que nuestra sociedad acepta ha de ser lo único invariable? ¿No es demasiado sabido que la moral cambia en cada región, en cada raza, sobre cada tierra? ¿Quién nos dice que sea ésta la mejor? ¿Por qué hemos de tener, en lo que a la moral sexual se refiere, el secreto de la sapiencia, y no ha de ser más sabia, más científica, la conducta de un negro, de un turco o de un chino?

Pero ello es que aquí damos a la honra una trascendencia desmedida, apegados estrechamente a la tradición religiosa, cuya suma victoria habría sido inventar un cinturón de casidad contra el que no pudieran nada las habilidades de un mecánico. Con esto y con suprimir el baño, el jabón y los perfumes, el ideal estaría conseguido... Virtud a la fuerza, que no

es virtud, y roña y mal olor. ¿Dirá alguien que ganan mucho con esas ideas morales de hace veinte siglos la salud del cuerpo y la de la especie?

Répide tiene razón. Los crímenes que tratan de justificarse en nombre de la honra ultrajada, no pueden tener para un espíritu decentemente revolucionario la menor atenuante. Es poco sitio ése para localizar la honra y ha dado el mundo muchas vueltas desde los dramas de Calderón.

¡Crímenes por celos, por desdenes, por la honra!...

¡Qué triste sensación da un pueblo donde el hombre apuñala a las mujeres que no quieren amarles; donde un marido asesina a la que casi siempre pecó por culpa de aquel mismo que no supo hacerse amar, que no pudo hacerse digno de una fidelidad inquebrantable!

Nuestra moral, esa honra calderoniana que tal menosprecio tiene por la vida humana, esa honra que abomina de la que se hizo sagrada al hacerse madre sin la sanción de la ley, está por lo visto en negociar un matrimonio conveniente, en sostenerlo para siempre, aunque el amor falte y la felicidad se haga imposible.

La educación de la mujer tiene una sola asignatura: la de cazar al hombre hasta llevarle al altar. Lo demás, importa muy poco; ni siquiera se rompe con la ridícula entelequia de un falso pudor, para enseñar a la que será madre indispensables elementos de ciencia conyugal.

La mujer, según esta moral nuestra, nace para cazar marido, y como se ha mercantilizado de tal modo este difícil arte cinegético, el amor, el pobre

amor, el que puede perfumar un poco el áspero camino hacia la muerte, quedó relegado a un segundo término humillante. ¡Cosa de románticos y de cursis!... ¿Quién hace caso de él, si se sabe que con el trato habrá de nacer? Lo primero es asegurar el lujo o el «cocido», según la jerarquía social.

Yo conozco el caso de una pobre muchacha a la que «deshonró», el novio, que luego se negó a cumplir su palabra de casamiento, que estrechada a preguntas por mí, me decía:

—¡Como quererle, la verdad, yo no le quería mucho!... Pero me había prometido casarse y... ¿a qué está una?

Y como ésa, con mayor o menor heroísmo de sinceridad, las hay a montones. ¿A qué está una?... He aquí, que de tan utilitaria filosofía femenina, podríamos llegar a la conclusión de que la honra está en la solución del problema económico, siendo, por lo tanto, deshonesto cuanto nos conduzca a la solución de ese problema.

Tal vez en estos comentarios, a la admirable crónica de Répide, haya alguna exageración... ¡Mucha, no!...

Y es triste que existan jueces tan clementes para los vindicadores de honras, donde la honra anda tan a ras de tierra.

JESÚS J. GABALDÓN.

No estamos conformes

Con que Gonzalo Cantó titule «Benaventanas», unos ripios que suele publicar en Blanco y Negro.

¡Con Cantó sí que debía indignarse D. Jacinto y no con los que le censuran en germanofilia.

Con que Dato diga el martes que no piensa veranear este año y anuncie el miércoles que se marcha a Santander. Eso es una falta de formalidad.

Con que no hayan denunciado el último número de GIL BLAS. Ya nos hemos acostumbrado a las denuncias y no podemos pasar sin ellas.

Con que D. Carlos Prast se marche de Madrid. De donde debe irse es del Ayuntamiento.

Con que el Marqués de Lema no se haya ocupado aún de los últimos fusilamientos de españoles en Méjico. ¡Señor Ministro, que hay que hacer algo más que mojarse la barriguita en las «azules ondas del Cantábrico». ¡Atiza!

Con que Méndez Alarcón no hay suprimido aún la farsa grecorromana de la Plaza de Toros, que es una en gafiña.

Con que ni el Presidente de la Academia Española, Sr. Maura, ni el Ministro de Instrucción pública, Conde de Esteban Collantes, sepan escribir en castellano.

Con que en el Ayuntamiento de Madrid no se haya hablado todavía del «Bistek», a pesar de todos los anuncios.

CÓMICOS Y DANZANTES

Donnini.

De todas las magias, de todos los sortilegios que el ingenio humano puede poner en práctica para divertir y encantar á un público, hay muy pocos tan interesantes como el arte de las metamorfosis, ese arte complejo y difícil que Donnini posee de un modo extraordinario y para el cual es preciso ante todo ser artista. Este arte nos interesa vivamente como todos los fenómenos que parecen alterar el orden inmutable de las cosas, las leyes de la naturaleza. Si el bueno de Ovidio resucitara y viese á este mago de nuestros tiempos transformarse y engañar nuestros sentidos tan deliciosamente, pareceríanle «tortas y pan pintado» sus viejas metamorfosis.

Donnini debe de ser un mortal completamente feliz; lejos, muy lejos de nuestra condición inflexible que nos fuerza á ser siempre los mismos, graves, tristes, esclavos de nuestro oficio, él se ríe de la naturaleza y de la vida con su rostro diabólico, su cuerpo multiforme, su voz cambiante, su espíritu incoercible. ¿Qué pena puede tener un hombre que ha descompuesto su yo en centenares de prismas de colores, haciendo de su persona un disfraz perpetuo, un arlequín delicioso, una perpetua danza serpentina? Si este taumaturgo pudiera ir á algún lejano pueblo de Oriente, es posible que fundara una nueva religión, apoyada en sus prodigiosas fantasmagorías.

Y no se diga que en esto no hay un arte completo, que tiene su estética fundada en el libre juego de los movimientos y facultades, por la ligereza, la gracia, la mímica y el ingenio. Donnini es una maravillosa máquina nerviosa con talento de imitación y asimilación capaz de todas las sorpresas. Para los sentidos es un espectáculo interesantísimo. Viéndole se comprende la frase de Schiller: «El hombre no está completo sino cuando juega».

Las máscaras de nuestro siglo, esas máscaras dignas del lápiz de Vallotton, el dibujante de las carátulas modernistas, tienen en Donnini un parodista admirable; el *vaudeville*, el género chico y el infimo, aparecen contenidos en un solo tipo sin que les falte un rasgo de su carácter; este andrógino del arte bufo y de la mímica casi es un símbolo de nuestra época. No tiene Donnini la suprema elegancia de Frécoli, el cual siempre aparecerá en su género con la palma de los creadores; mas el primero le aventaja en muchas otras cosas; Donnini es más femenino y quizá posee una psicología más complicada.

Ante los aplausos de los espectadores aparece Donnini sonriendo, como una mujer, con una coquetería que tiene el mérito de no parecer discordante. Cuando se adelanta en la escena á recibir las ovaciones, creemos ver la antigua imagen de la musa cómica, una risa de Aristófanes en la boca enigmática de Cagliostro...

RICARDO LEÓN.

Chismecillos... al vuelo.

—¿A que no acierta usted qué experto y activo empresario de teatros, malagueño él, se halla en Madrid, desde hace pocos días?

—¿Quién sabe, Saturnino!...

—Nuestro campeon si que también catarroso amigo D. Félix Rando.

—¿Hombre!, ¿viene á veranear?

—A descansar.

—¿Si que me choca en él eso del descanso, ¿Saturnino?

—¿Don Félix es así! En cuanto deja entrenar su negocio del Vital Aza, cree que se le va á pasar el kilométrico... ¡y á los Madrileños!

—¿Qué tal viene de facultades?

—¿Tan Titta Rufo como siempre!

—¿Y... de locuaz?

—No sé lo que es eso.

—Si está... expansivo, decidior...

—No debe de estarlo mucho.

—¿Por qué?

—Porque quise interviewarle, mal me está el decirlo, y se negó en rotundo á hacer declaraciones.

—Sería que no tenía nada que decir.

—¿Qué!

—¿Te preguntó por el amigo Casals?

—¿Tampoco! Le pregunté yo á él... y ¡ni pío!

—¿Y Casals, pregunta por D. Félix?

—Del Mamporro, únicamente, pues es un entusiasta de *El Mentidero*.

—Eso le honra, Saturnino.

—Sí, señor, toa la vida.

—¿El viaje del Sr. Rando... no obedecerá á recabar las exclusivas de todo lo que se estrene el próximo invierno?

—Puede que sí. No deja ni á sol ni á sombra á Paso, que es uno de nuestros más tecundos y acreditados productores...

—Querrá llevarse lo que D. Antonio estrenará con Lleó en Martín, Dios mediante en la función inaugural.

—O la opereta de Apolo con Vives.

—O lo que está terminando para Simó Raso, todo ello con Abati...

—O algún otro *Orgullo* en la Comedia allá pa últimos de Noviembre.

—¿Tan atrasadas andan las obras?

—Van la mar de á escape, sólo que las chinchorrieras municipales y los trámites de un principio...

—Es... verdad, ¿Las del Infanta Isabel y de la Carrera, dieron ya fe del primer piquetazo?

—Miles se llevan daos ya en uno y otro coliseo. Como la seda...

—¿Y cuándo es la colocación de la primera piedra en el del antiguo palacio de Oñate?

—¿El de la entrada de la calle del Arenal?

—Sí.

—Espinoso tiene la palabra, á no ser que hable el arquitecto, que se sonríe de eso de las ocho horas de trabajo, dada su actividad en lo tocante á los planos...

—¿No quedará la cosa en un bello proyecto, como parece que va quedando el futuro y estupendo teatro de la Gran Vía?

—Lo ignoro, pero creo que va formalita la cosa del citao y peliculero amigo.

—En último término rendiría culto á la actualidad, pues yo sé de 27 proyectos más, sin que responda de la noticia...

—¿Tóos de teatros?

—Naturalmente. Y juno de ellos muy bien situado.

—¿Dónde?

—En las Cambronerías!

—Para el público aristócrata del barrio, ¿no?

—¿Lo dices... porque cae el teatro algo lejos?

—Quizás que sí.

—¿No ha ido una compañía policiaca á la Ciudad Lineal?

—¡Claro! Pero no fué más que la compañía...

—Y los acomodadores, ¿no exageres!

—Sólo que es poco el género policiaco pa las Cambronerías.

—¿Tú crees...

—Que serían de mucho mayor resultao obras á base de la Guardia civil.

—¿Pues podían hacer madrigales con música de D. Conrado!...

—Sacarían los cómicos pa tabaco y vicios, á bolo en semana...

—¿Y á emigrar!

—A... propósito... de la emigración: ¿Te has enterado, Saturnino, del negocio que se trae entre manos el amigo Llimona?

—¿Qué... Llimona?

—El reputado barítono catalán.

—No sé.

—Pues se propone actuar, explotando el género de opereta del extrarradio y de zarzuela nuestra, ¿dónde dirás?

—¿Quién sabe!...

—¿En Manilla!

—¿Ese es otro infundio como lo de las Cambronerías?

—No. Lo del barrio cañí fué una chirlgota de mi privilegiado ingenio, pero lo de Llimona viene gestionándose con todas las de la ley.

—¿Y con quién cuenta Llimona?

—Principalmente con Aida.

—¿Aida? ¿Pero eso no es ópera?

—No; es el nombre de una triple famosa en el cultivo de la opereta en Buenos Aires, donde reside, y que se apellida Arce!

—Aida Arce... ¿me suena!

—Esposa de un maestro compositor...

—Me suena también lo de compositor, antes de saber cómo se llama.

—¿No opinas que puede ser negocio una compañía lírica española en Manilla?

—¡Claro que puede serlo! ¡Y si resultase mal, podría traerse la representación de las mejores casas de mantones!

—O correrse hacia Ceylán y traficar en canela fina.

—¡Canela!, digo, ¡caramba!

—¡Deja á Caramba con sus baúles en el Magic-Park, Saturnino!

—No le aludía, ¡por más que le veo Concejal del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid en las elecciones de Noviembre!

—¿Lo dices por lo de inamovible en nuestra villa y corte?

—¡Natural!... Y como el Ayuntamiento, y Oliver... y Caramba guardan una relación muy directa...

—¿Que lo diga, si no, el flamante duque de Tovar!...

—Y ya que he mentao al Ayuntamiento, ¿que dirán los municipales ante el caso de Vilches, contratao para el Español y que se pasa al Infanta Isabel?

—¿Que... ahí se las den todas al Concejo y á D. Federico!

—Pero D. Federico habrá de sustituirle, porque D. Ernesto es un elemento importante en la compañía, aprobada por la Comisión, de acuerdo con el Comité, y sancionada en solemne sesión pública municipal.

—¡Ríase usted! ¡La cabeza, si D. Federico no se olvida de eso de la sustitución y se ahorra un sueldo crecidito!...

—Lo cual sería cosa de que protestásemos, Saturnino, rompiendo, ya que no una lanza, una modesta caña en favor del vecindario.

—¿Quijotas d, no!

—Es verdad. En eso del *Quijote*, ópera, tiene la exclusiva, como amo y dueño de la obra, el amigo San José, que la estrenará, y hasta explotará, si cabe, en el Circo de Price...

—Después de Septiembre y Octubre, que hará Caralt, según todos los indicios...

—¿Y si no gustase la partitura?

—¡Gustará! ¡El maestro vale de veras!

—Pero... ¿y si por un casual no fuese un acierto definitivo?

—Gustará el libro, creo yo; ¡porque sería el colmo de la desventura el que le metiesen los pies al Manco inmortal!

—¿Se ha dado ya el caso, con ó sin música, de meterse con D. Mignell...

—¡Antes que tal vergüenza, vengan los cuplés de doña Ursula!

—Los cantará, Dios sobre todo, en el Gran Teatro.

—¿No se arregló con la Catedral ni con Romea?

—Creo que no, y de ahí que la interesada tenga la vista fija en el antiguo coliseo de sus mayores triunfos.

—¿Pero piensa llenar ella todo el programa?

—Una gran parte. El resto serán obras de cuarteto, según los bien informados.

—¿Sabes... que no me desagrada la combina, Saturnino?

—¡Ni á mí!...

—¿Te parece que demos el grito de viva doña Ursula, la del ex Panhard?...

—¡Otros gritos artísticos hay más subversivos y se dan á diario en los papeles!

—Pues gritemos sucesivamente para mover el repertorio y la nueva producción de Martínez Abades y demás pintores ó elaboradores del triunfante cuplé: ¡Viva doña Ursula!

—¡Viva!...

(Telón y banda.)

MIGUEL PORTOLÉS.

Contra todo el mundo.

Siempre que se celebran fastuosas conmemoraciones del descubrimiento de América sentimos una gran tristeza. Porque todo ese orgullo por las glorias de la raza no nos ciega. Descubrimos América y la perdimos luego, por torpes y por ambiciosos.

¿Por qué conmemorar el descubrimiento y no dedicar necrologías á la pérdida de aquellas tierras fecundas y bellas? Porque el caso nuestro es como sería el de una familia que conmemorase siempre el nacimiento de un hijo, aun después de su muerte.

¡Peor aún, porque es más triste que

ver morir á una persona querida saber que estuvo en nuestras manos el remedio y que no quisimos ponerlo.

Publicaba *El Porvenir*, de Tánger, y reproduce *El Debate*, lo que sigue: «En el teatro Cervantes, nombre que no puede ser más español, y propiedad de un español también, se celebró anoche una función de caridad, organizada por los antiguos alumnos de la Alianza Israelita francesa, á beneficio de los refugiados belgas y franceses.

Al acto asistieron bastantes españoles, que contribuyeron con su óbolo al fin caritativo de la fiesta.

En el programa figuraba una obra española, cuyos autores renunciaron

generosamente á sus derechos en favor de los beneficiados.

La sala se hallaba adornada con banderas de los países beligerantes y de los neutrales, figurando entre las últimas la de China, Dinamarca y otras. Por más que miramos, no pudimos distinguir la bandera española en ningún sitio del teatro.

Ante este hecho nos creímos de más allí, y estimamos oportuno retirarnos.

Aparte de que rotundamente nos negamos á creer lo que dicen los periódicos, caso de que no hubiera una razón que justificase esa ausencia, que si la habrá, sólo se nos ocurre pensar que se hayan acabado en Tánger las banderas españolas.

¡Es tanto el consumo que se hace ahora para adornar los sombreros!

¿Quién es capaz de encontrar un primer actor en la lista que Oliver ha presentado al Municipio para la próxima temporada del Español?

A quien lo encuentre le regalamos un vale para toda la temporada.

Por más que eso, más que un premio, es un castigo.

Ya volvió de su excursión á Valencia la Banda municipal. Suponemos que no quedará todo ahí, y se organizarán nuevas excursiones á provincias. ¡Para eso la pagan los madrileños!

- Mirando hacia adentro -

PAGINAS ÍNTIMAS

Ego sum...

Como no tengo costumbre de que me den bombos, cuando leí en el último GIL BLAS que el Sr. D. Eduardo M. del Portillo decía de mí "el ameno escritor, el gran Felipe Sassone", me puse tan hueco y tan contento, que en menos de dos minutos canté una copla del *Ven y ven*, le di dos pases de pecho a un amigo, que, como es solterito, no se indignó; di una vuelta de carnero, le pisé la cola al gato de la Redacción y *escacharré* de una patada el obeso botijo que la diligente doncella—es un decir—había puesto a refrescar en el balcón.

Después... después, la verdad, me dió muchísima vergüenza, como un requiebro verde a una mujer honrada, y pensando que era una inmundicia publicar bombos a sí mismo en un periódico de cuya redacción se forma parte, me apresuré a coger pluma y cuartillas para decirle al lector cómo no tengo la culpa de la alabanza del Sr. Portillo, pues que no la ví antes de ajustar y cómo no la merezco, pues que no soy grande, ni moral, ni intelectual, ni físicamente; es decir, no soy ni grande, ni chico, ni alto, ni bajo, ni gordo, ni flaco...

Soy una vulgaridad melenuda, y prematuramente canosa, que anda por ahí, con unos cuantos sueños dentro de la frente, y un monóculo debajo de la ceja izquierda. Y mire usted por dónde me viene ahora en gana decir quién soy, cómo he sido y cómo soy.

Hace unos treinta y un años, que Dios, el hado ó un impenetrable misterio, me hizo, en la española capital del Perú, el siniestro regalo de la vida.

Soy clerófobo, como todo el que se educó en Colegio de frailes; pero católico, apostólico y peruano. Por eso he puesto por delante el nombre de Dios. Creo en El; pero no en sus ministros. Naturalmente, siendo de una República sud-americana y redactor de GIL BLAS, no es posible creer en ninguna clase de ministros.

Tengo en las venas sangre italiana y sangre española, y un indio y un marrano dormidos en el corazón. Mientras el cerdo y el indio no se despierten, procuro ser cortés y lavarme.

He recorrido medio mundo porque me aburría soberanamente en todas partes. He sido unos meses torero, otros tenor de ópera, otros cómico de verso, otros conferenciante hispano-americano y muchos literato. Tengo el virus de la literatura metido en el cuerpo; pero consciente de mi dolencia, procuro curarme por todos los medios posibles.

Soy un poco vil, porque tengo alma de histrión y amo el aplauso. Me gustaría escribir una estupidez, en tres actos, que le gustase mucho a la gente y se hiciera cien noches, y por la cual me dieran un banquete y

publicaran mi retrato a dos columnas en todos los grandes rotativos. Claro está que yo la llamo estupidez, porque no soy capaz de escribirla.

Bueno: esta confesión me honra; sé de muchos intelectuales serios y eruditos que saben más que Merlín, y que desprecian aparentemente el aplauso, con orgullosa super hombría, pero que en el fondo se dejarían cortar una mano por una llamada a escena, y los dos pies por rimar medianamente un soneto.

Ellos admiran a todos los incomprendidos, en atención a que los incomprendidos no molestan ni ganan dinero. Eso sí, en cuanto el incomprendido triunfa, se acabó la admiración. Ellos no pueden admirar lo que admira todo el mundo.

Adelante. Creo que una vez tuve mucho dinero; pero no puedo asegurarlo porque ya no me acuerdo. Debí gastármelo con una cupletista napolitana, con quien me entredé hace unos diez años, y con quien reñí a los seis meses después de gastarme lo de ella, que era el doble de lo mío. Un amigo te que lee por encima de mi hombro me afea esta confesión, dice que soy un chulo. Bueno. Mi amigo no sabe nada de estas cosas de hombres y de mujeres. Es un provinciano recién llegado a Madrid, que cobra treinta duros en un Ministerio, y cuyo primero y único amor es la criada de la casa de huéspedes.

Mi amigo quiere ser autor dramático; yo le digo que para eso hay que vivir y conocer el mundo y que para empezar a conocerlo debe pedirle a su Maritornes que le regale por lo menos un paquete de cigarrillos de 80 todos los días.

Después de haber sido bohemio y vicioso, un día la di en pensar cuerda y me casé con la novia de mis veinte años. Tuve aquí en Madrid, la ciudad más simpática del mundo, una casita con sol, una mujercita que me adoraba, un hijo, unos libros, unos bibelotes y un canario que trina en su jaula dorada. A los catorce meses La Muerte vino a visitarme: la vida de mi Amor se extinguió en un suspiro; yo me quedé mirando como un estúpido aquella boca tan chica por donde se había escapado una vida tan grande. Después, cuatro hombres funestos se llevaron toda mi juventud encerrada en una caja negra como mi destino. Al día siguiente el canario apareció en su jaula muerto de pena tal vez, porque le faltaba su hermanita mayor. Mi hijo siguió a su madre. Unos señores exigentes y duros se llevaron mis libros y mis bibelotes, y yo, después de abandonar tristemente la casa del amor y del dolor, me encontré en medio del arroyo sin corazón y con este convencimiento horrible: en la vida hay derecho a todo, pero no lo hay de ser bueno y ser feliz.

Como tengo la dulce obligación de

llevar unas rosas al cementerio, he seguido viviendo.

Procuro no contar penas que a nadie le importan; río por fuera, cuando tocan a reír, y nada más.

No puedo ser ni anglófilo, ni germanófilo, porque no sé ni inglés ni alemán. Esta razón acaso no sea tan trivial como parece.

Soy italófilo por espíritu de raza; soy austrófobo furibundo, más que por italianismo por odio a los vales vieneses y a la opereta.

Soy hombre de grandes odios.

Aborrezco la tortilla de patatas; el género de zarzuela llamado revista; los cigarrillos de 50; las mujeres con los pies desnudos; las babuchas y los paraguas; el bombardino en particular y las murgas en general; los mendigos filarmónicos; los serenos, los peluqueros y las copas de licor tal y como las sirven en los cafés, rebosadas hasta llenar de líquido el platillo. Todo lo demás me parece muy bien.

Soy hombre de grandes arrepentimientos.

Me arrepiento de haber cantado ópera, de haber empeñado un chaquet gris que me sentaba muy bien, de haber hablado mal de D. José Echegaray, de haber leído a Jorge Onhet y de haberme dejado la barba una temporada.

Adoro a España y quiero, cuando me llegue la hora, compartir con mi pobrecita muerta la hospitalidad eterna de este suelo.

Ya ves, lector, cómo no soy ni grande, ni chico, ni gordo, ni flaco... Soy una vulgaridad con melenas y monóculo, un poco triste y un poco ridículo como tú. Soy tu hermano.

La verdad es que este artículo podría interesar si yo fuera un grande hombre; pero, en fin, cuando lo sea interesará. Yo tengo paciencia y esperaré.

Cumplo con un deber agradeciendo al Sr. Portillo y pidiéndote perdón.

FELIPE SASSONE.

Redacción de "Gil Blas".
Gravina, 11 triplicado.

¡Pobres españoles!

¡Qué desgraciados somos los españoles! Ser español es en estos tiempos de neutralidades y de Datos, una verdadera desgracia. No somos nada. No significamos nada. Estamos a merced de la conmiseración de los demás humanos. España ha caído tan bajo que hasta los habitantes de la Curlandia se mofan de nosotros.

Varlos españoles fueron fusilados en Lieja y el mayestático Guillermo nos envió unos dineros y nos llamamos. Pero nuestro rebajamiento, nuestra debilidad, ha llegado al *sumum* gracias a la energía y a las dotes de hombre de Estado que posee D. Eduardo Dato.

En Méjico ¡oh, manes de Hernán Cortés! raro es el día en que no son ultrajados los españoles.

Un día roban a unos españoles. Otro día le dan dos patadas al Cónsul español. Otro día fusilan a una familia de españoles.

Y el Sr. Dato tan contento y... veraneando.

El último atropello colma la medida, indigna, pone en tensión los nervios.

A buen seguro que ya lo conocen nuestros lectores. Pero esto no obstante, vamos a relatarlo. Aunque mejor es que no lo relatemos nosotros.

Un periódico que no es radical, el ecuaníme *A B C*, se indigna al contar el atropello, y pone una gotita de hiel al comentario.

Dice así nuestro querido colega, el gran periódico de la mañana:

"Los periódicos de Washington dicen que un súbdito americano llamado Malperly, durante un viaje en automóvil por Méjico, en compañía de un hijo suyo, el Ministro de Chile en aquella República y dos españoles, fué detenido y amenazado de muerte, atropellando finalmente los asaltantes el pabellón americano que enarbolaba el automóvil.

Los dos españoles fueron arrancados del vehículo y condenados a muerte.

Mister Malperly fué puesto en libertad.

¡Naturalmente!

Ya saben con quién se juegan los dineros los autores del atentado.

¡En cambio, a los súbditos españoles que les parta un rayo!

¡Habrá que regalar al Sr. Dato por suscripción pública unos prismáticos de largo alcance?

¿O es que a estas indignidades que con lamentable frecuencia vienen sucediéndose en Méjico, piensa también el Sr. Dato aplicar la vaselina de la neutralidad?

¿Lo leen ustedes? ¿Lo ven ustedes? *A B C* censura a Dato y a su tarro de vaselina.

A B C comprende que la neutralidad de Dato nos va matando poco a poco.

Al final nosotros triunfaremos. España se convencerá de que Dato está haciendo más daño en nuestra nación con su neutralidad que si nos hubiéramos pronunciado en pro de francófilos ó de germanófilos.

Ahora que es de lamentar que cuando España se convenza no tendremos los españoles dos pesetas ni energía para conquistárselas. Pero mientras llegamos al momento supremo, mientras logramos que el nefasto Dato se retire a un convento a llorar su ineptitud, su falta de energía y sus torpezas, bueno será advertir a los españoles que no salgan de la Península, porque sus vidas y sus haciendas no están garantidas por el Gobierno español. Y buena prueba de ello es que a estas fechas no se ha hecho reclamación alguna al desgobernado que gobierna Méjico.

Los españoles fusilados estarán panza arriba, sirviendo de pasto a los grajos, mientras que aquí, en España, discutimos un pase natural de Belmonte, una frase de Sánchez de Toca ó un par de banderillas del Papa *Joselito I*.

¡Qué desgracia es ser español en estos tiempos de maese vaselina, antes Eduardo Dato é Iradier!

"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. : 16 páginas, 5 cts.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

::: TORERIAS DE ULTRAMAR :::

El torero fuera de España.

Esta noche, es la tarde del jueves cuando escribo, *Fortuna* y Ballesteros, dos novilleritos de los que parece que pegan—éste por la finura de unos naturales y la serenidad en la brega el día de su presentación, y aquél por la constancia con que puso voluntad, valor y alguna salsa en todas sus faenas caniculares,—han de entenderse las con seis toros, que tendrán seguramente sus buenos pitones y sus buenas arrobos, ya que no se los echan á los fenómenos.

Lo que haya sido habrá sonado cuando GIL BLAS clarinee en los labios de los vendedores; pero ya que la organización del periódico —diez y seis páginas bien nutridas, lector!—no me permite dar una reseña en este número, hablaremos de otra cosa mientras el de Bilbao y el de Zaragoza, futuros astros con coleta, pelean nocturnamente, á la sombra, según los bravos espartanos contra Jerjes en el desfile de Las Termópilas.

Y esa otra cosa ha de ser algo muy lejano: Lima, nada menos, punto de comparación que usa la gente de bronce para significar la distancia mayor.

—¿Es valiente Belmonte?—Se le pregunta por ejemplo á un aficionado de los castizos, que si es tal tendrá ribetes de andaluz, aunque haya nacido en la rambla de Canaletas, y responderá sin vacilar...

—¡José! ¡Cómo de aquí á Lima!

Todos los años, por estas fechas, viene á Madrid un joven moreno de tez y de apellido—Carlos Moreno se llama,—que tiene una melena de poeta, una indumentaria de *dandy* y las *fechuras* de *Minuto*, á llevarse toreros á la capital del Perú. Y los toreros le miran con alguna desconfianza y casi se llaman á engaño, cuando Morenito dice que quiere llevarlos á Lima; ¡á Lima, que á ellos se les antoja el verdadero sitio donde Jesús de Nazareth dió las tres voces! Y, sin embargo, Lima, que no existía en el mapa cuando el Rabí de Galilea iba por el mundo predicando un amor al prójimo que tan bien saben sentir hogañito las grandes naciones de la cultura Europa, es la ciudad más flamenca y más taurófila de cuantas cobija el cielo de la América latina.

Españolísima por el cuadro exterior y por el ambiente, Lima, la colonial ciudad de los virreyes, es como una antigua capital de provincia, mitad castellana, mitad andaluza, con sus vetustos palacios platerescos, sus soportales severos y sus fuentes dormidas; con sus callejas sinuosas, sus hornacinas en los muros apartados,

sus rejas floridas, sus galanes dicharacheros, fanfarrones y bravos; sus pícaros epigramáticos, sus dueñas devotas, sus adivinas milagreras y sus mujeres morenitas, torneadas y rumosas, de pies inverosímiles, de ojos de tentación, mejillas en flor y labios de fruto maduro, tocadas aún con la graciosa y clásica mantilla de sus salerosas y españolísimas abuelas. Ni los señoritos importadores de la galantería parisién, ni los pedantes introductores de la filosofía germana, ni los utilitarios negociantes enamorados de los neoyorquinos *trust*, lograrán cambiar el espíritu español de aquella tierra pícara, romántica y valiente, toda sonora de campanas, toda perfumada de sahumerios y de flores, devota, y concupiscente, y galante, y ebria de sol... ¡y aficionada á los toros!

Fué en la segunda mitad del siglo XVIII, allá por el año 1767, cuando el virrey Amat, madrigalista y donjuanesco, construyó la plaza de toros llamada de Acho, en recuerdo del dueño del solar que así se apellidaba.

La plaza, que tiene cabida para 8.000 espectadores y un ruedo enorme—cien metros de diámetro,—está situada en un extremo de la ciudad, después de un puente de tres ojos, que, como el de Triana sobre el Guadalquivir, se tiende sobre las escasas aguas del Rimac.

Todos los domingos de estío, de Octubre á Marzo, Lima entera, desde el jardín zoológico hasta los barrios bajos, más allá del puente (unos cuatro kilómetros de extensión), vibra, engalanados sus balcones de flores y de mujeres hermosas, sonoras las calles de colleras y atronando el aire el chascar de los látigos y el decir alegre y zumbón de los requiebros criollos y de las frases aprendidas en zarzuelas y sainetes, como en el majo Madrid, como en la gitanísima Sevilla.

Diz que antes que el enamorado virrey edificara el coso, alanceó toros en la plaza Mayor, llamada de Armas, el Marqués don Francisco Pizarro, conquistador del Perú y fundador de Lima. Yo no me atrevo á asegurarlo. Sólo sé que la fiesta se realizó siempre á la española; al principio, con toros llegados de la Península, y después con toros de la tierra, distinguiéndose hoy, entre las varias ganaderías, la del Dr. Jesús de Asín, formada con sementales de Veragua.

Son toros altos de agujas, carriavacados y bravísimos en el primer tercio.

La característica de las corridas en Lima fué el torero nacional, suerte de capa á caballo que aún alcancé yo á ver.

El lidiador, tocado de jipijapa, ca-

ballero en un potro de raza criolla, oriunda de jacas andaluzas, esperaba al toro á unos diez metros de los toriles, y recortaba á la fiera una, dos, tres, doce y quince veces, dándole salida con el capote en una sola mano, mientras el caballo, amaestrado al efecto y dócil á la rienda, giraba sobre sus patas delanteras y esquivaba con un quiebro las femeninas y bombeadas ancas. En 1902, el gran picador Manuel Martínez, *Agujetas*, implantó, con extraordinario éxito, la suerte de varas; desde entonces, las corridas son completamente á la española.

En Lima han toreado, entre otros muchos, poco conocidos, los diestros Julián Casas, *El Salamanguino*; Manuel Díaz, *Lavi*; Angel Fernández, *Valdemoro*; Vicente García Villaverde; Paco, *Frascuelo*; Gonzalo Mora y Donaire; Manuel Hermosilla, Angel Pastor, Antonio Ortega, el *Mari-nero*; Diego Prieto, *Cuatro-dedos*; Leandro Sánchez de León, *Cacheta*; Antonio Moreno, *Lagartijillo*; Antonio Escobar, el *Boto*; Manuel Nieto, *Gorete*; Francisco Bonal, *Bonarillo*; Francisco González, *Falco*; Francisco Jiménez, *Rebujina*; Cayetano Leal, *Pepe-Hillo*; Gerardo y Manuel Caballero; Juan Sal, *Salari*; Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*; José Morales, *Ostioncito*; Antonio Segura, *Segurita*; Antonio Soriano, *Maera*; Juan Cecilio, *Punteret*; Antonio Olmedo Valentín; Angel García Padilla; Flórez; Eduardo Leal, *Llaverito*; *Corello*, *Jarana Corchallo*, Malla y mil otros más, que entre los citados así, sin orden ni concierto, escapan á mi memoria.

En más de un siglo que cuenta el ruedo, sólo han muerto dos lidiadores: el español José Ponce y un pobre banderillero nacional, apodado *Cara-Prieto*.

Naturales del país han surgido algunos toreros, de raza negra en su mayor parte, entre los cuales merecen citarse Angel Valdez, estoqueador segurísimo; Mariano Soria (*El Chanca-lano*), irreproachable ejecutante del volapié; Manuel Tovar (*Volante*) y Simón Delgado (*Bobito*), banderilleros notabilísimos á quienes una enfermedad cortó en flor carrera y vida.

Actualmente hay dos matadores que cumplen bien: Atilio Cerrutti y Luis Canessa, ambos de origen italiano.

Es digno de notarse, como dato curioso, el italianismo de afición y de origen muy corriente entre taurófilos, críticos y ejecutantes, y cómo la predilección por la ópera y la taurolatría suelen darse unidas en un mismo individuo. ¿Críticos? Antonio Peña y Goffi, Luis Carmona y Millán, ayer; Eduardo Muñoz, Pepe Loma y Pérez Lugin, hoy, y siempre, italianísimo, laboriosísimo, saladísimo, sapientísimo, el maestro D. Mariano de Cavia. ¿Lidiadores? Un solo ejemplo vale por todos: D. Luis Mazzantini, que era un Cónsul romano vestido de torero.

Y no van más por hoy de estas notas, escritas burlando, á falta de tema, para solaz de esos taurófilos eruditos y coleccionistas á quien pudiera interesar el desenvolvimiento de la fiesta española en tierras de Ultramar que fueron de España y lo siguen siendo por el idioma y por el corazón.

El lector perdona la pesadez de este artículo, y mire de paso cómo en un país que no tiene un gran poder militar; en un país donde no nacieron ni Kant, ni Schopenhauer, ni Beethoven, ni Wagner, ni Bismarck; en un país donde no inventaron aún gases asfixiantes; en un país donde andan á tiros por las calles cuando algún Presidente quiere erigirse en dictador violando la sagrada Constitución; en un país republicano y democrático, donde el pueblo elige al Parlamento y el Parlamento es Soberano, puede haber, sin enojo de los intelectuales, libertad, virilidad, españolismo... y afición taurina ¡y civilización!

CURRO GUILLÉN.

Otro toro bravo por las calles.

Hace una semana que un toro bravo escapado de la estación había armado un estropicio tan grande como el que armaría un elefante por una montera de cristales.

El toro de la anterior semana medio despanzuró á dos hombres.

Ignoramos qué habrá hecho la autoridad con el ganadero propietario de la res, aunque suponemos que á estas horas será Presidente de la protectora de animales.

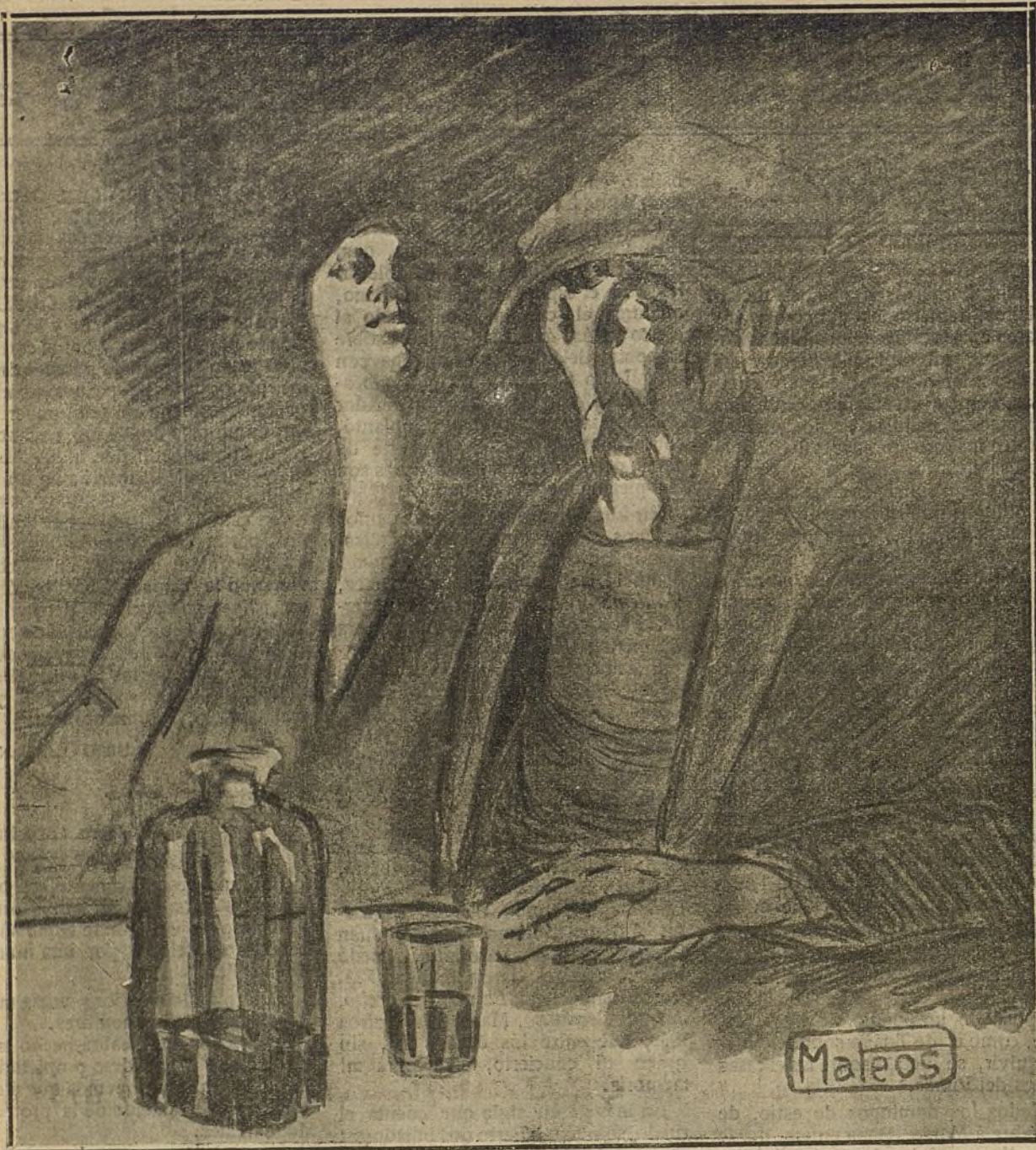
Pues bien; hace pocos días se escapó otro toro bravo, que no hirió á nadie porque era de día y la gente se guareció en portales y tiendas.

Esto de que todos los días se escapen toros bravos es ya mucho moler. Que conduzcan á los toros bravos en jaulas, como si fueran leones, ó uncidos al yugo, que así producirían más; pero no los lleven sueltos por las calles de Madrid; aún quedamos unos cuantos españoles que no queremos ser toreros, que no nos perecemos por la fiesta más nacional (?).

En cuanto que las autoridades castiguen con mano dura á los ganaderos—la cárcel es el más ejemplar castigo,—podremos circular por Madrid sin temor á una cornada.

Será bello morir ante 13.000 espectadores—oro, seda, sangre, sol;—pero morir en la Casa de Socorro, llenos de barro y con las tripas fuera, no es muy gallardo, que digamos, aunque la herida que nos ponga al habla con Nuestra Señora la Muerte nos la haya regalado un hermoso ejemplar de Miura, botinero, chorreao en verdugo y con dos velas que ¡ay, por desgracia! no han de alumbrarnos en el Depósito judicial.

BEBED LAS AGUAS DE MORATALIZ
LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA
Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.
DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID



La vida cruel, dibujo de Mateos.

La visita del dibujante.

Un buen día se nos presentó en esta Redacción el dibujante Mateos.

Abrió un gran cartapacio y comenzó a exponer sobre la mesa de redacción uno a uno los dibujos que traía.

Dibujos originales, recortes de *La Hoja de Parra*, de *Acción Socialista* de otros periódicos humoristas de Barcelona, de otros periódicos alemanes, franceses, italianos.

Era un espectáculo asombroso. Mateos extraía del cartapacio una de sus obras, la mostraba y sonreía, mirándonos con sus ojos negros, pequeños, penetrantes. La dejaba sobre la mesa y volvía a husmear en el cartapacio.

Mateos cubrió toda la mesa de dibujos. Y, sonriente, miraba el montón de dibujos y nos miraba a cada uno de nosotros.

Mateos quiere publicar dibujos, anhela que se le vaya conociendo; quiere zambullirse en el público. No busca la popularidad solamente; busca la influencia sobre el lector de periódicos, quiere que sus observaciones y sus consejos caigan sobre el lector como una lluvia, muchas veces cada día y se entre por los ojos en el corazón de los lectores.

Mateos, decía: los escritores, en nuestros artículos, explanáis argumentaciones, comentáis los sucesos de actualidad. El buen lector, sencillo y un poco distraído los leerá y los saboreará sin duda, porque los artículos estarán muy bien y serán muy importantes; pero luego los olvidará. El lector lee más con los ojos que con el entendimiento.

Tiene un millón de asuntos que le requieren y no se acuerda de lo que ha leído. Yo quiero, añadía, tomar las ideas de vuestras campañas, de vuestras propagandas y de vuestras aspiraciones, y en-

cerrarlas en el breve espacio de un dibujo y añadirlas como un resumen gráfico al final del periódico. Será un recordatorio muy eficaz, porque además de las ideas de los artículos, el periódico les dará la imagen que ha de herirse la memoria y que han de guardar en la imaginación. Algunos de aquellos dibujos que Mateos depositaba sobre la mesa de redacción han ido apareciendo luego en GIL BLAS.

Algunos días después Mateos se despedía de nosotros para marchar a Portugal. La inquietud de la República le atrae; el lápiz de Mateos tendrá un valor en la lucha política, que aquí, en España, país tranquilo, consentido en todo, sin energías y casi sin vida, no remueve nada, ni pesa, ni cuenta. ¡Aquí, en España, donde ni siquiera llevan a los dibujantes a la cárcel!

Hemos preguntado a Mateos, a su partida para Lisboa, qué piensa, a qué aspira, por qué caminos cree que puede llegar a influir con su lápiz sobre sus conciudadanos españoles a quienes tanto ama. Mateos nos ha contestado, en su letra que es una caricatura de la caligrafía, con una carta que copiamos más abajo para ilustrar sus tres comentarios gráficos del vino madrileño.

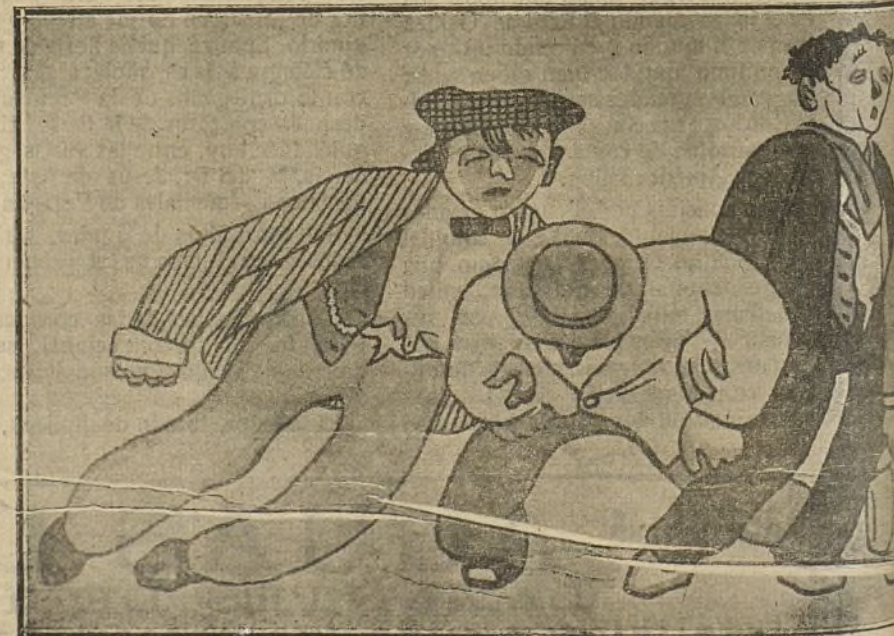
Dice Mateos...

Querido Enrique:

El insulto más grande que puede inferirse a un artista es preguntarle cómo piensa y qué piensa.

El artista, literato, pintor, escultor, etc., concentra toda su

alma en un pensamiento y todo su pensamiento en su trabajo; su trabajo es, pues, la muestra explícita de su sentir espiritual clara o profundamente traducido en su libro, en su cuadro o en su escultura; sabe, tiene el convencimiento de su labor, conoce su misión social. Educar, guiar, enseñar, arrancando aquellas notas cómicas o trágicas que nos



Los... (Dibujo de Mateos.)

MATEOS El dibujante inquieto.

hacen ver la grandiosidad de lo jocoso y lo ridículo de lo sublime.

Y... si esto es así, ¿por qué me preguntáis cómo pienso?

¿Me llamáis con esto mal artista? ¡No!

En España todos tenemos un criterio, ¡es lógico!, pero nunca pensamos. ¡Ya deja de ser lógico! En todos los países, en todo el mundo, para tener criterio es preciso pensar; aquí nos lo dan hecho; aquí (la ilógica de lo lógico) ni los pensadores piensan.

Y como por lo tanto encuentro natural vuestra pregunta, quiero contestarla.

Del dibujo pienso que todo él se halla concentrado en las aguafuertes de Goya, en los goaches y crayonazos de Steinlen y Willette, en las páginas de Daumier y que el verdadero arte es el dibujo humorístico, la caricatura, porque si su misión es de educador no obra como tal cuando encubre las fealdades con un manto de belleza, sino cuando las muestra tal y como son: en el primer caso las protege; en el segundo, tiende a corregirlas.

Un escritor dijo: Poneos en vuestro balcón y veréis pasar multitud de hombres, por cientos, por miles; observadlos: éste sería hermoso si no fuese tan cargado de hombros, aquél sería bello si no tuviese las piernas torcidas, etc.; esto visto exteriormente, en lo físico; en lo moral, estudiemos a todos los hombres que tratemos y veremos lo mismo: aquél, presuntuoso; éste, ridículo, en su deseo de ser agradable u original. *La humanidad no es perfecta* ni física ni intelectualmente: este es el campo del dibujante.

Cendal aconsejó a los literatos que su obra fuese como un gran espejo puesto en el borde de un

camino para que todos nos mirásemos nuestros defectos. Este espejo es la caricatura, debe de ser la caricatura.

Muy niño, cuando todavía el pensamiento sólo puede retener imágenes débiles, vagas e inocentes y la fantasía dormida aún apenas se concibe la vida, presentía ya, sin poder explicármelo, gran amor hacia todo aquello que me rodeaba, hacia aquel mundo que yo veía, ora reír, ora llorar, y su llanto mentido o su risa vana forjaban en mi mente mil ideas indecisas y ardorosas, que yo me empeñaba en trasladar al papel. Inconscientemente, empecé a copiar la vida y a ser artista, inspirado en los tipos populares sevillanos.

De toda Sevilla prefería los paseos por los barrios de la cava gitana, por el muelle del «Gualquivir guerrero», y tras largo rato de observación de aquellos obreros, negros y sucios, famélicos y harapientos, hacía dibujos satíricos y se los entregaba por punzar con mi lápiz el cuerpo y el alma de aquellos hombres.

Y mi espíritu, quizás demasiado precoz en sentimientos y pensar, me lleva hoy a querer ser un cronista cínico y audaz; poeta unas veces como Willette, y agresivo y cruel siempre.

Mi labor de prensa, nula hasta ahora en España. La mediocridad ambiente en la Prensa española, secundada por una mayoría de sus dibujantes, no permite que se publiquen mis estampas, que han llenado las páginas de revistas como el *Lustige Blaetter*, *Der Wahrer Jakob*, *Simplicissimus*, *Fantassio*, *Le Rire* y otros; mas no obstante, creo que debe de ser mi obra, la del dibujante, encauzar revolucionariamente a la multitud, a los pueblos.

Pregunta el porqué de mi viaje a Portugal. Mi viaje a Lisboa, como mi viaje a München y



... (Dibujo de Mateos.)

Berlin, a París y a todo el mundo, es fácil de contestar: por aprender a dibujar, por estudiar ese libro grandísimo, deforme, del que nadie leerá las últimas páginas: la vida.

Para ser artista es preciso recibir de plano sobre nuestras espaldas el sol del Desierto mien-

tras estudiamos una pirámide en Egipto, y dar dos kopek a un vendedor de estampas a las puertas de un templo de Petersburgo; visitar las salas del Louvre y asistir a una carrera de caballos en Palermo; correr y vivir la vida neoyorkina y volver a Londres a visitar los barrios miserables, cantados por Dickens y dibujados por Gavarni. Pasar una noche en Venecia y dos días con los apaches de la Villette; gritar ¡viva el Kaiser! en Postdam y visitar los barrios extremos de Berlín, vividos por los obreros que ganan tres o cuatro marcos al día y hoy gritan: ¡Deutschland über alles!

Y así, viendo todos los museos, todas las bibliotecas; estudiando las costumbres directamente se puede llegar a ser eso, el educador que unas veces con la caricatura de la burla y otras con la mueca de la ironía, enseña a los hombres a seguir el camino de paz y amor. A esto debe aspirar el dibujante, el humorista; llevando como lema el axioma de Vinci: «Debemos hacer reír hasta a los muertos»; mas con esta coletilla: *Y pensar a los vivos.*

Trabajar, trabajar mucho; hacer de los casos más insignificantes un comentario, no burlesco, a la española, para hacer reír, sino pensando irónicamente; que podamos decir como Willette que él no dibuja para «les messieurs et les dames pour lesquels un journal illustre est un maintien au café on chez le dentiste»; ó con el énfasis del caricaturista Sem, cuando dice: «Cham hacia reír; yo hago sonreír».

Y yo, amigo Enrique, quiero viajar, gozar esa vida, vida de grata agitación que en cada visita nos aporta un conocimiento, en cada impresión nos despierta una idea, y en su todo constantemente variado hallamos siempre el motivo de un nuevo amor; estudiar mucho para hacer ensueños de realidades y realidades de ensueños, y luego terminar como uno de los más grandes artistas japoneses—copiado por muchos artistas alemanes e ingleses,—que al morir después de sesenta años de trabajo admirable, dijo: «¡Qué lástima morir ahora que empezaba a aprender a dibujar!»

Su carta queda contestada.

FRANCISCO MATEOS.

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

En Rusia.

"Pasará el mes de Julio y las tropas rusas seguirán en Varsovia,... dijimos en los primeros momentos de la algarabía germanófila, que creyó inminente la toma de esa ciudad. Y, en efecto, ha pasado Julio y pasarán bastantes días de Agosto, y Varsovia seguirá siendo rusa.

No decimos esto por anhelos de autocitas ni autobombos. Ya sabemos que en una guerra, y mucho más en una guerra de la calidad de la presente, no puede haber profecías. Pero es que los germanófilos españoles se han desatado de tal modo, que basta conservar en la apreciación de los hechos un poco de serenidad para llevarles una inmensa ventaja en el juicio.

En cuanto los rusos dejaron de dominar en el Narev, se creyó inminente la entrada de los austro-alemanes en Varsovia, y á tal punto llega la pasión ó la ligereza, que cuando se dijo que el ferrocarril Lublin-Cholm había sido cortado por las tropas germanas, un crítico militar anunció el copo de los moscovitas porque se habían quedado sin su única línea de retirada, la de Varsovia-Brest Litowski.

No: no vayamos tan de prisa. No sean ustedes, señores germanófilos, más papistas que el Papa. Porque es de notar que en las operaciones de los alemanes se advierte que no es para ellos Varsovia un objetivo tan principal como por aquí se cree y se dice.

Los alemanes han imitado al Gran Duque Nicolás en lo de no tener amor propio geográfico, y ellos lo que desean más que conquistar Varsovia es repetir Sedán.

El Gran Duque, que advirtió sagaz y anticipadamente esto, preparó á la opinión para evacuar Varsovia, y aquí, ni cortos ni perezosos, se creyó que el hecho iba á producirse en seguida. ¡Como que es raro el día en que no circula la noticia del copo de los rusos! ¡Andan tan caros los mapas y manuales de Geografía!

La situación es ésta: El Gran Duque tiene asegurada su retirada de Varsovia por la línea de Vilna y por la de Brest Litowski, y su retirada de Ivangorod por la línea de Lukow, por la cual también puede dirigirse á Vilna y á Brest-Litowski. Por eso, por tener expeditos esos caminos, el Gran Duque no se da prisa á marcharse de la ratonera... que no es ratonera, y allí sigue entreteniéndose al adversario, agotándole, exigiéndole nuevos esfuerzos.

Porque es de advertir, y también este es otro error de los germanófilos, que las ofensivas no se realizan á humo de paja. Cuestan miles y miles de hombres, y es de suponer que la gran ofensiva austro-alemana que comenzó en Gorlice el 1.º de Mayo, que lleva de duración tres meses corridos, habrá causado algunas bajas en las filas germanas.

Admirable es la concepción estratégica del Estado Mayor alemán; pero

no lo es menos la resistencia moscovita. Esta ha de prolongarse bastante. No creemos que en Agosto ni en Septiembre puedan realizar los austro-alemanes ese sueño dorado suyo de traer gente de Oriente á Occidente. ¿No será tarde después?

Otras operaciones.

En el frente franco-belga se ha aprovechado poco este intervalo. Es de suponer, sin embargo, que si en primera línea la actividad es escasa, en segunda línea será grande. La labor preparatoria para resistir á esa avalancha alemana que se anuncia á bombo y platillo, será seguramente de una intensidad grande.

Esto es lo que no ven algunos espíritus apasionados. El alemán y el austriaco tienen que estar continuamente luchando, y luchando con dureza. El francés pasa días sin casi perder gente; el inglés más aún; el italiano ha comenzado la guerra hace poco; el serbio se encontrará dentro de poco en condiciones de empezarla de nuevo después de un gran descanso; Rusia es un vivero inagotable de hombres. En estas condiciones, ¿no dice la lógica y la Aritmética que la capacidad de resistencia está de parte de los aliados?

Sólo habría para los Imperios centrales una esperanza: la intimidación moral del adversario. ¡Pero si no hay señales de ella!

Por necesidad, por rigurosa y lógica necesidad, llegará un día en que

Alemania y Austria se planten, y digan que no pueden más. ¿Y qué importará entonces, ante la confesión más ó menos explícita de impotencia, los kilómetros que tengan en su poder?

En Austria las operaciones han revestido verdadera importancia. La ofensiva general de los italianos en el Isonzo ha de obligar á los austriacos á reforzar su línea con frecuencia. Ya por el pronto parece que en la frontera servía las tropas austriacas en observación han tenido que ser sustituidas por tropas bávaras, para dejar á la primera en disposición de marchar á guerrear con Italia.

Acción diplomática.

Los Balkanes andan muy revueltos. Pero la nación más decidida á tomar parte en el conflicto parece Rumania, y ésta á favor de los aliados.

No creemos inminente su intervención, pero si llegara á producirse sus consecuencias serían más importantes que las de Italia.

Hay algo que es lo que nos hace creer distante ese día, y es que los pueblos balkánicos en el deseo de no destrozarse entre ellos, no quieren entrar en la campaña mientras no hayan llegado á una inteligencia, y ésta es muy difícil por lo encontrados de sus intereses.

SANCHO DÁVILA.

CAJÓN DE SASTRE

COPLAS

El buen Esteban Collantes

escribe con frases finas
á los chicos estudiantes
que, como veraneantes,
se marcharon á Salinas.

De cabo á rabo he leído
la carta del de Instrucción,
y ¡vamos!, no he comprendido
cómo Dato no ha pedido
al Conde la dimisión.

Pues ¿cómo van á aprender
esos chicos á leer,
cuando lleguen á advertir
que puede Ministro ser
quien aún no sabe escribir?

—¡Qué gusto! —me dijo Urquía
ayer en Lo Rat Penat.
A B C, ¿quién lo diría?,
hoy no da el "Madrid al día",
¡ni las cosas de Primat!

La Guerra, bella tiple, ha debutado
con un éxito loco en Salvatierra;
mas no hablo de ella, aunque me lo
[ha rogado,
pues ya sabéis que Dato ha decretado
que no se hable en España de la gue-
rra.

Vibrante protesta brota
de los labios de la grey
que el juego del "monte" explota,

porque, apuntando á una Sota,
salta Ugarte... ¡que es el rey!

—¿Por qué se han disipado
tus alegrías?

¿Por qué lanzas al viento
tu triste queja?

—Porque van transcurridos
dos ó tres días

¡sin que corte Belmonte
ninguna oreja!

ALADINO.

¡Perdónelos, Sr. Astrana!

Sin necesidad de juramento puede creernos el Sr. Astrana Marín. Nosotros respetamos todas las opiniones. El estima que Galdós no pertenece á la actual época literaria—el Sr. Astrana no hablaba, en el párrafo que comentamos, de generaciones—y que ni Valle-Inclán ni Ricardo León han producido nada que merezca la pena de leerse. Eso está muy bien. He aquí un crítico agudo y sincero á quien se citará en lo futuro como hombre lleno de perspicacia y de severidad.

Hay en el Sr. Astrana cosas formidables y dignas de pasar á la Historia. "La Sonata de Otoño, de Valle-Inclán—dice,—¿qué es sino un engendro hermoso en la forma, medianamente imaginación y vulgar y anodino en el fondo?,"

Y escribe luego:

"Yo, que he procurado siempre tener una buena sintaxis..."

Lo difícil, amigo Astrana, no es procurar eso. ¡Lo difícil es conseguirlo!

Y todavía añade el Sr. Astrana:

"Ahí está Larra, que con un léxico corriente y moliente, ha dejado obras inmortales..."

¿Dónde está Larra? ¿Quién era ese desdichado Larra? ¿Cómo puede compararse con usted, por ejemplo, insigne crítico?

Para el Sr. Astrana, todo lo que no sea haber escrito *El paraíso perdido*, *Fausto*, *Hamlet* ó *Don Quijote* es tiempo gastado en balde. Y como ni Ricardo León ni Valle-Inclán han escrito nada de eso, de ahí que su obra sea mezquina y despreciable.

Nosotros, con todo respeto, creemos que el Sr. Astrana Marín, para hacer crítica literaria, debe esperar á que se escriba un nuevo *Quijote* ó un nuevo *Hamlet*. Sólo de libros de tal importancia puede ocuparse un crítico de tanta altura. Pero... ¿hablar de las *Sonatas* y de *Casta de hidalgo*? ¡Quite usted, por Dios! ¡Si no vale la pena!

Ahora bien: suplicamos al Sr. Astrana que sea un poco más benévolo. El, que ha vivido mucho, debe sentir piedad hacia los errores ajenos. Recuerde este párrafo, de un pobrecito escritor cuyo nombre no citamos, porque sería injuriar al ilustre crítico suponer que no va á decirnos su nombre sin necesidad de que nosotros se lo indiquemos:

"He llegado á creer que la vida, con todos sus ásperos desengaños, merece la pena de ser vivida, que es un espectáculo que interesa y que entretiene una comedia sentimental llena de delicadas ironías. Desde que lo aprendí me inclino á la bondad y á la benevolencia, como un plácido confesor de almas, con un escepticismo dulce y sereno y melancólico. No creo en nada, pero lo amo y lo perdono todo..."

¿De quién es eso, Sr. Astrana? Estamos seguros de que usted va á decirnos de quién es. Y, por nuestra parte, le aconsejamos que, como el autor del párrafo copiado, "no crea en nada, pero lo ame y perdona todo...". ¡Perdone usted á Ricardo León y á Valle-Inclán, aunque no crea en ellos, Sr. Astrana! ¡Se lo pedimos de rodillas!

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo. primero.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

Ciclismo. — La carrera del pasado domingo en Bilbao.

Esta carrera de 100 kilómetros ha sido organizada por la Unión Velocipédica Española y la Sociedad Ciclista Bilbalna.

Para esta prueba estaban inscriptos los siguientes corredores:

Oscar Leblanc, de Madrid.
Fernando Fuertes, de idem.
Guillermo Antón, de idem.
José Manchón, de idem.
Lázaro S. Villada, de idem.
Miguel García, de idem.
Tomás Fuentes, de idem.
Vicente Blanco, de Bilbao.
Lorenzo Oca, de idem.
Mariano Berola, de idem.
Ladislao Barragán, de idem.
Maximino Gorostiza, de idem.
Lorenzo Basaldúa, de idem.
Juan Zumalde, de idem.
J. Sáiz, de idem.
Pasciano Fernández, de idem.
Teófilo Minguez, de Vitoria.
Santiago Chavarri, de Castro-Urdiales.
Alejandro Echevarría, de Beasain.
Eustaquio Echevarría, de Elgoibar.
F. Álvarez Prida, de Gijón.
Joaquín V. Carballosa, de idem.
Simón Febrer, de Palma de Mallorca.
José Magdalena, de Barcelona.
A. García, de idem.
Fernando Martínez, de idem.
Isidro Esteve, de idem.
Eduardo Trasserras, de idem.
Juan Martí, de La Garriga.
Tuvo lugar la carrera en Bilbao, el pasado domingo, y fué un gran éxito para

los organizadores, y un gran día para la afición bilbalna.

Numerosísimo público presenció la salida de los corredores.

Muchas fueron las peripecias que ocurrieron á éstos en la carretera, la cual se había sembrado de tachuelas y por cuya causa sufrieron las máquinas muchas averías.

Los cafres que hicieron tal siembra, es claro que no fueron habidos, y hora es ya de que se vayan tomando medidas para capturar á los autores de tales hazafías. Al celebrarse una prueba de la importancia de ésta, debían vigilarse las carreteras, y si se lograba descubrir á alguno de estos bárbaros, pues no se les puede llamar de otro modo, debe sentársele bien la mano, para que sirva de escarmiento. De lo contrario, va á ser imposible organizar ninguna carrera de importancia, pues los corredores buenos se negarán á correr, y con razón, en tales circunstancias.

Esta carrera ha sido de sorpresas y ha arrojado el resultado siguiente:

Simón Febrer, 3 h. 14 m. 1/5.
Premio de 500 pesetas de S. M. el Rey, título de Campeón y regalo de don Antonio Bandrés.
Juan Zumalde, 3 h. 14 m. 16 s. 1/5.
Premio, 250 pesetas.
José Magdalena, 3 h. 15 m. 3 s. 4/5.
Premio, 150 pesetas.
José Manchón, 3 h. 18 m. 9 s.
Premio, 100 pesetas.
Lorenzo Basaldúa, 3 h. 18 m. 21 s. 1/5.
Premio, 75 pesetas.
Maximino Gorostiza, 3 h. 18 m. 59 s.
Premio, 50 pesetas.

Oscar Leblanc, 3 h. 23 m. 8 s. 4/5.

Premio, 30 pesetas.

Teófilo Minguez, 3 h. 29 m. 26 s. 2/5.

Premio, 25 pesetas.

Por fuerza mayor se retiraron Sáiz, Villada, Antón, Martí y Trasserras.

Mucho nos extraña ver en séptimo lugar al notable corredor Oscar Leblanc, el cual habrá sido seguramente uno de los que más averías sufriera en su máquina.

Simón Febrer ha sido el corredor que ha empleado menos tiempo en recorrer los 100 kilómetros, en esta carrera llamada de fondo.

El primer año de instituirse esta carrera 1897, fué ganada por el portugués José Bento Perea, que empleó en el recorrido 3 h. 28 m. 31 s y 4/5. Se celebró en Avila.

En 1907, en Bilbao, triunfó Luis Amunátegui, que empleó 3 h. 18 m. 2/5, record que ha sido ahora batido por Febrer, que ha sacado de ventaja á Amunátegui cuatro minutos.

El público, al hacer su entrada en la meta los tres primeros corredores, aplaudió con gran entusiasmo.

Ciclismo. — Sociedad Deportiva obrera.

Esta Sociedad pone en conocimiento de sus socios que el domingo 8 del actual se celebrará prácticas de remo en el estanque grande del Retiro, con el fin de que se preparen para formar el equipo de remo de esta Sociedad; la hora de reunión para dicho objeto es á las seis de la mañana en la Puerta de Alcalá (entrada al Parque).

También ha organizado para los domingos sucesivos el siguiente programa:

Domingo 15, excursión ciclista á Alcalá de Henares.

Domingo 22, excursión alpina á San Rafael.

A estas excursiones puede asistir todo el que simpatice con estos deportes.

Domingo 29, carreras pedestres de cinco kilómetros, siendo esta carrera solamente para los socios.

Además, esta Directiva está preparando el campeonato pedestre (Madrid), que tendrá lugar en el próximo mes de Septiembre.

Carrera Matilla.

El resultado de esta importante carrera ha sido el siguiente:

Ernesto Serrano, que empleó en el recorrido de los 50 kilómetros 1 hora 54 minutos 14 segundos.

Rafael Andreu, 1 h 54 m 14 s 1/5.

Ramón Valentín, 1 h 54 m 14 s 2/5.

Facundo Alvarez, 1 h 54 m 20 s.

Félix Sevilla, 1 h 54 m 43 s.

Pedro Sigüenza, 2 h.

Fué presenciada por numeroso público.

"Unión Velocipédica Española."

Para el sábado 7 ha sido organizada por la Junta directiva del Comité una excursión nocturna á El Escorial.

El punto de reunión será la plaza de Oriente, frente á Palacio, á las doce de la noche del citado día 7.

A esta carrera podrán asistir no solamente los señores socios de dicha entidad, sino cuantos aficionados quieran tomar parte en ella.

Música barata

Desde la playa.

«Ha salido para San Sebastián, en unión de su distinguida familia, el conocido y celebrado escritor humorista don Vicente Vega.»
(De un rotativo.)

—Sí, señores. Yo veraneo y tomo baños de mar.

—¿Y cómo se baña usted?—me preguntó á los pocos días de llegar el doctor Pildórez, excelente amigo mío y seguramente conocido de muchos de los que me leen.

—Pues... como se baña todo el mundo—le respondí.—Me voy á la Concha, me desnudo, me meto en el agua, estoy allí un ratito, salgo, me seco, vuelvo á vestirme... y ahí tiene usted, prescindiendo de detalles y galas retóricas, explicado mi baño.

—¿Y qué más?

—Nada más.

—Pero ¿usted no se entera primero de la temperatura del agua? ¿Usted no calcula la humedad de la atmósfera? ¿Usted no mide el tiempo?...

—No, señor.

—¡Ah, desgraciado!... ¡No sabe usted la finísima ligereza, la imprudencia gravísima que cometel...

Yo, aunque mal me esté el decirlo, no soy aprensivo ni impresionable; pero el aire de Júpiter indignado con que el doctor Pildórez pronunció estas palabras, llenaron mi ánimo de sombras, si no muy negras bastante obcuras.

—Pero... ¿de verdad?... —me atreví á preguntarle.

—Sí, señor, sí. La hidroterapia es una cosa bastante más seria de lo que la gente se figura. Del baño al cementerio hay muy poca distancia.

—Tomando el tranvía de Hernani debe ser cuestión de quince ó veinte minutos.

—¿Se burla usted?

Y al decir esto, el doctor Pildórez me agarró trágicamente por la solapa de la americana.

—¡No, hombre! Me limito á hacer una pequeña observación.

—Es que lo que yo le digo es muy serio. Tan serio que... Veamos... ¿á qué hora se baña usted?

—A las ocho de la mañana, minutos más, minutos menos.

—Pues mañana vendré con usted. Quiero acompañarle, dirigirle; quiero demostrarle prácticamente cuán delicadas y numerosas son las precauciones que para que el baño sea provechoso es preciso tomar.

—¡Oh!... No puedo permitir que usted se moleste hasta el extremo de...

—¡Nada de molestias!... Es gusto, satisfacción, necesidad, deber que tenga de guiarle, de ilustrarle, de enseñarle á bañarse científicamente.

—Pero...

—¡Lo dicho!... Mañana, á las ocho, en la Perla de la Concha.

—¿Qué podía hacer yo?... ¿Disculparme con alguna excusa?... ¿Enviarle descaradamente á paseo?... ¿Pegarle un tiro?...

—¡No hay más que hablar! —le dije.—Mañana en la Perla.

Tranquilo y sosegado salgo de la caseta vestido con el ligero taparrabos, y el doctor Pildórez, que se ha sentado muy próximo á la orilla del agua para explicarme cómodamente la lección, clava en mí su mirada escrutadora.

—Lleva usted el taparrabos muy estrecho. El abdomen queda oprimido y con la contracción que al mojarse sufrirá el cordón...

—Me parece, doctor...

—¡Nadal... Aflojeselo.

Lo hago así y me dispongo á zambullirme en el líquido elemento.

—¿Adónde va, imprudente?

—A conferenciar con las ondas y quién sabe si con las ondinias.

—¿Pero no sabe usted que primero tiene que refrescarse la cabeza?...

—¡Mójesela en seguida!...

Obedezco ciegamente su indicación y doy un par de pasos sobre la espuma.

—Cuando el agua le llegue á las rodillas, párese usted.

Me paro.

—¿Qué impresión siente?

—Que el agua está bastante fresca.

—Salga.

Retrocedo y me quedo en seco.

—Vuelva á entrar ahora. La primera impresión ha desaparecido.

Avanzo de nuevo en dirección del agua.

—Más adentro—me grita el doctor.

—¿Así?

—Sí. Ahora encójase.

Me encojo.

—Ahora estírese.

Me estiro.

—Ahora dese masaje en el pecho, en el cuello, en los costados...

Sumiso como un autómatas, voy ejecutando todo cuanto mi amigo me ordena.

—Vuelva á zambullirse.

Y me zambullo por segunda vez.

—Vuelva á ponerse derecho.

Lo hago.

—Ahora beba un poco de agua... poca... un sorbo.

—Ya está.

—Ahora salga, y deprisa, rápidamente, sin perder un instante, haga siete contracciones, se seca, se viste... y á casa.

—Pero, doctor, apenas han pasado cinco minutos, y á mí es ahora cuando me agradaría poder...

—¡Déjese de historias!... ¡A vestirse, á vestirse en seguida!

Y bajo la cariñosa vigilancia de mi sabio amigo, salgo, hago las contracciones, me seco... y mientras me visto maldigo al doctor Pildórez y á toda su familia hasta la cuarta generación.

Como no podía menos de suceder, al día siguiente caí enfermo.

Y comprendiendo de dónde venía el tiro, tuve la precaución de enviar á buscar á otro médico.

—¿Por qué no quieres al doctor Pildórez?—me preguntaban en casa.

Y yo contesté:

—Porque no considero prudente que venga hoy á mi casa para acabar aquí la obra que ayer empezó en la Concha...

VICENTE VEGA.

San Sebastián, Julio 915.

Estamos conformes

Con que Dato es una verdadera birria como gobernante.

Con que el Ministro de Fomento, Sr. Ugarte, no existe en el mundo de los vivos.

Con que la Casa Sota y Aznar no tiene ninguna influencia.

Con que el Capitán general de Galicia haya dado satisfactorias y afectuosas explicaciones al alcalde de Santiago.

Con que se hable de la neutralidad, quiera ó no quiera el Gobierno.

Con que se haya ido ya de la Zarzuela la compañía Caramba. Lo malo es que va al Magit-Park.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

**Esteban Collantes
no sabe escribir.**

El Ministro de Instrucción pública ha dirigido la siguiente carta á los niños de la colonia organizada por la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio:

"Mis queridos niños: He recibido la carta en que habéis tenido la atención de despedirse de mí con motivo de vuestra partida para Salinas, y podéis creer que esa atención tan amable y cariñosa la he estimado mucho, porque revela la delicadeza de vuestros sentimientos y de vuestra gratitud para mí, que en realidad nada me debéis, pues lo que he hecho ha sido simplemente facilitar en el ejercicio de mis funciones los medios para que vosotros, como otros muchos niños, puedan obtener provechoso descanso á la par que aire puro y vivificador que fortifique vuestra salud, que es realmente la salud misma de la patria.

Sin embargo, en estos días de descanso podéis, no obstante, ayudados por la cariñosa solicitud de vuestros maestros, obtener sabias lecciones adquiridas directamente en el contacto de la Naturaleza, que os brindará á cada paso motivos de enseñanza.

Yo así lo espero de todos vosotros, garantizando mi creencia en vuestra bondad y en el amor que tenéis al estudio.

Saludad en mi nombre á vuestros profesores, á quienes deseo el más feliz éxito en la penosa labor que tienen á su cargo, y recibir todos vosotros el testimonio de la profunda simpatía que me inspiran niños aplicados y tan buenos.—El Conde de Esteban Collantes.

Nos parece que no hay que esforzarse mucho para convencer á los lectores de que el señor Conde de Esteban Collantes no sabe escribir. No conoce ni la Analogía, ni la Sintaxis, ni la Prosodia, ni, probablemente, la Ortografía. Sin embargo, el Conde de Esteban Collantes es Ministro, y Ministro de Instrucción pública.

En otro país hubiese bastado la publicación de esa carta para que su autor saliera del Ministerio poco menos que á patatazos. En España, no. Aquí toleramos que el Ministro de Instrucción pública desconozca en absoluto la Gramática. Con que sepa hacer chistes á la entrada de los Consejos y distribuir "convenientemente", el dinero que se consagra al pago de pensiones, conferencias y Memorias, hay ya de sobra para desempeñar el cargo. ¿Verdad, D. Saturnino?

¡Qué cosas, Señor, qué cosas!

Dice el señor Gobernador.

El señor Gobernador de Madrid, antes de marcharse á veranear, ha tenido la bondad de enviarnos la siguiente carta:

"Sr. D. Enrique López Alarcón, Director del GIL BLAS.

Muy señor mío y de mi consideración: Como estoy seguro de que no con propósito de molestarme, sino por no conocer personalmente el asunto á que se refiere—lo cual nada tiene de extraño,—censura GIL BLAS en su número del 30 de Julio próximo pasado lo hecho con José Paz, me parece conveniente que usted sepa que vengo socorriendo hace ya tiempo y con frecuencia á Paz en la medida de mis

posibilidades; que, recientemente, a pesar de las muchas peticiones análogas que tengo sin satisfacer, se le ha concedido un auxilio diario de leche para criar á un hijo suyo, nacido en estos días; y, por último, que hacía más de un mes que, postergando mis propios compromisos, venía gestionando para el citado Paz un empleo que al fin he obtenido, habiéndole entregado ya la credencial de guarda de Fontanería.

Parecía natural que no hubiese omitido todas estas circunstancias al exponer sus quejas por el modesto socorro que su esposa recibió.

En cuanto á los fondos de la Junta de Protección á la Infancia, el año pasado se recaudaron 252.828 pesetas. Parece seguro que si se cobrara íntegro el 5 por 100 la recaudación sería mayor; pero usted recordará ciertamente que, á pesar de la energía con que procuré el año último que las Empresas pagaran por relación, hubo de acceder al fin al régimen de convenio.

Todos los meses publica la Junta sus cuentas; pero si usted desea completar su conocimiento, haga el favor de pasar por mi despacho y yo haré que le acompañen á la Secretaría de la Junta con orden de que se le exhiban todos los libros de contabilidad.

Con este motivo tengo el gusto de ofrecerme de usted atento seguro servidor q. b. s. m.,

EDUARDO SANZ Y ESCARTÍN.

Adjunta es la última nota publicada acerca de los servicios y estado económico de la Junta.

P. S.—Y mil gracias por las amables frases que en otro lugar del periódico de su digna dirección me dedica.

De la nota entresacamos los siguientes datos:

"Se aprobaron las cuentas correspondientes al mes de Junio último, que ascendieron á la cantidad de 23.450,08 pesetas, distribuidas en los conceptos siguientes:

Asilo de Vallehermoso, 9.393,23; Pensiones de asilados en Asilos particulares, 6.543,75; Albergue "Fernández Latorre", 1.206,86; Socorro en metálico y bonos de comida, 325,60; Lactancias, 2.102,20; Alquiler del edificio para oficinas, 212,50; Subvención (un trimestre) al Centro de Ciegos para alquiler del mismo, 1.125; Personal, material de Secretaría y gastos de Tesorería, 2.117,87; al Consejo Superior de Protección á la Infancia, por el 2 por 100 conforme á lo ordenado por Real orden, 423,07; Total de gastos, 23.450,08.

Los ingresos han ascendido á la suma de 21.153,72 pesetas, de la que 40 pesetas lo han sido por donativos, y el resto procedente del impuesto del 5 por 100 sobre los espectáculos públicos.

Se ha dado de comer diariamente en el albergue de Fernández Latorre, durante el mes de Junio, á 50 pobres, que al mes suman un total de 1.500 personas socorridas, y se han facilitado diariamente 120 lactancias, que al mes han ascendido á 3.870, y se han pedido 708 billetes de caridad.

El número de asilados que sostiene actualmente la Junta es el de 728, de los cuales 253 son niños y 325 niñas, y el resto ancianos y ancianas, distribuidos entre el Asilo de Vallehermoso y Asilos particulares, pagando en éstos la Junta 0,75 pesetas diarias por

cada uno de los asilados en los mismos.

Las palabras del señor Gobernador son muy razonables; no dudamos de su inteligencia y de su buena fe.

Dudamos de otras cosas... y sobre todo vemos muchos mendigos por las calles.

¿Y no sabe el Sr. Sanz Escartín lo que nos apura que nos pidan limosna y no poder dárla?

¿Y no podemos!

¿Díaz Agero no ha cumplido con su deber? ¿Viñals ha firmado en falso?

Este artículo he de dedicárselo á los Abogados, y luego al Presidente de la Diputación provincial y al señor Secretario de la misma.

No quisiera volver á escribir aquí los antecedentes de asunto tan enojoso, pues en las columnas de *El Correo Español*, no hace mucho tiempo, se hizo sucintamente la historia de este hecho.

El caso que únicamente á título de comentario traemos á estas columnas, es el siguiente:

En Febrero del pasado año de 1914, por haber entrado en sorteo, se presentó á examen de exenciones á la Comisión mixta, un mozo, cuyo número es, según creo, el 268, del distrito del Centro. Reconocido muy detenidamente dicho individuo por los médicos civiles y militares, fué excluido con carácter total, resolución corroborada en sesión pública de 29 de Abril del mismo año, de la que da fe un certificado con el membrete de la Comisión, el sello con las armas de la Diputación provincial y la firma de puño y letra del citado Sr. Viñals. Esta certificación decía que el mozo aludido había sido *excluido totalmente por haber resultado inútil*. Bien. Según ese documento, el joven quedaba en libertad absoluta, dentro de la ley, y sin temor ninguno á las eventualidades; pues si nuestra memoria no es infiel, existe en la ley de Reclutamiento y Servicio militar obligatorio, vigente, un art. 137 que dice, sobre poco más ó menos: Que las determinaciones de la Comisión mixta tendrán el carácter de definitivas, y cualquier reclamación en contra de ellas se hará dentro del plazo de quince días, etc., etc. Lo que sigue no nos interesa. ¿Esto está claro? Hasta ahora encantados de vivir.

Pasa poco más de un año. Durante este tiempo, el joven de nuestros pecados sufre una operación que le restituye las facultades perdidas—no decimos los sentidos porque hay gente maliciosa,—y gestiona, con la protección de un gran político, un destino—¡la pesadilla de los españoles!,—que al fin de no pocos apuros consigue. Y ya tenemos á nuestro hombre con un remiendo muy decentito para ir viviendo... Mas he aquí que la fortuna un día se vuelve atrás de lo dicho, y en forma de citación oficial se aparece en el domicilio del ex afortunado, diciéndole que hay necesidad de presentarse de nuevo á la Comisión mixta... porque sí. A continuación el amigo se mete en un bolsillo, excusado, el papelote, y encogiéndose de hombros sigue haciendo la maleta para emprender el viaje que le lleve al destino de su ídem... Veinticuatro horas después, nueva citación. La misma

labor del día de antes. Dos días después un requerimiento que echa humo, y en forma lacónica este aviso: "De no presentarse será declarado prófugo."

No hay que decir que la noticia fué una bomba, y que por poco el guardia portador del mensaje baja por el hueco de la escalera.

El interesado, teniendo que suspender el viaje, *vuela* á la Alcaldía y protesta; quiere ver el certificado de la Diputación que dicha Tenencia de Alcaldía debe guardar con el expediente de no faltar á su deber. El certificado, en regla, tranquilizó algo al muchacho, á pesar de lo cual tiene que comparecer de nuevo ante la Comisión mixta, y después de hacerlo es declarado *útil total*, quedando, por lo tanto, sometido al servicio de las armas.

El conflicto, como ustedes supondrán, fué suave. El viaje tuvo que ser suspendido: el político protector, al saber la jugada, suelta un taco muy decoroso..., pero es tarde. Se interpone recurso en Gobernación; naturalmente, el recurso duerme el sueño de los justos. Luego, enterado el Director de *El Correo Español*, se interesa en el asunto, se avista con el propio Viñals y publica un suelto modoso llamando la atención del Sr. Díaz Agero, Presidente de la docta Corporación (Me parece que no estoy mal educado.) Contestación obtenida por D. Miguel Fernández: silencio... En vista de que el caballero Díaz se hace el loco y no quiere cumplir con su deber, el colega tradicionalista vuelve á la carga con un suelto algo más sangriento, en que dice sencillamente: *Viñals ha firmado en falso un documento público*. Esto es lapidario. Nueva contestación: más silencio. ¿Se habrán quedado mudos?

Ahora entramos nosotros en acción. Con tales precedentes, ¿qué camino seguiremos nosotros? Que el señor Secretario de la Diputación de Madrid ha firmado en falso, es evidente. Aún más. Cuando un redactor de *El Correo* visitó á Viñals, éste se disculpó diciendo: HA SIDO EQUIVOCACIÓN DE UN ESCRIBIENTE. Esto es absurdo. Pasando porque un pobre empleado se equivoque, el amigo Secretario ¿no acostumbra á enterarse de lo que firma? Pues andará todo bien en aquella casa. No, Sr. Viñals, eso no vale. Hay que sufrir las responsabilidades de su cargo, y si usted no vale porque no tiene talento, ó es distraído, á casita, que llueve...

Mientras tanto nos contentaremos con que el Sr. Viñals, por los perjuicios que ha irrogado voluntaria ó inconscientemente á un joven, pague lo siguiente, en virtud, naturalmente, de denuncia que el interesado ó su representante presenten en el Juzgado correspondiente: INDEMNIZACIÓN POR EL DESTINO PERDIDO, CONTANDO LOS AÑOS QUE HABRÁ DE ESTAR EN EL SERVICIO MILITAR, Á RAZÓN DEL SUELDO ANUAL QUE EN SU COLOCACIÓN TUVIERE; Y SEGUNDA, EL COSTE DE LA OPERACIÓN SUFRIDA POR EL MUCHACHO PARA QUEDAR POSIBILITADO AL EJERCICIO DE SU PROFESIÓN. ¿Es mucho? Pónganse ustedes en el lugar del perjudicado y díganme entonces.

También será conveniente que el Sr. Viñals dimita su cargo, lo mismo que el Sr. Díaz Agero por no querer enterarse de lo hecho por su amigo, compañero y sabe Dios cuántas cosas más. Y una vez logrado esto, se les puede enviar al campo, donde haya

necesidad de roturar la tierra... Claro que al mandarles á sitio tan aireado no sería para que pasasen el verano... ¿Ustedes comprenden? Amén.

JUAN DEL HUERTO.

Desde lejos, Agosto 915.

En Marruecos hay absoluta tranquilidad.

Entre las noticias que el Presidente del Consejo facilitó el miércoles á los periodistas, figuraba la que copiamos á continuación:

"Tampoco las noticias de Marrue-

cas contienen novedades, habiéndose celebrado diversos mercados con gran concurrencia.

El general Jordana sigue su visita de inspección á las posiciones ocupadas. Hasta ahora está satisfachísimo del estado en que ha encontrado los servicios y las tropas.

Estas, en los paseos militares que con frecuencia realizan, son acogidas con gran simpatía por los indígenas,

pudiendo comprobar el absoluto grado de tranquilidad en que se encuentra la zona española.

Perfectamente. La zona española en Marruecos se encuentra en un grado absoluto de tranquilidad. Lo dice el Presidente del Consejo. A esto podía replicarse que, si es así, no hay para qué tener en Africa tantos miles de soldados, que estarían mejor en la Península.



LOS LIBROS



PORTUGAL

Cinco años de República,

POR FÉLIX LORENZO.

Félix Lorenzo y yo nos conocimos hace diez años en la redacción de *El Nacional*, dirigido aún por aquel hombre simpático, perezoso, genial y bulanguero, que se llamó Adolfo Suárez de Figueroa. Félix trabajaba entonces en la "Agencia Fabra", de la que han salido ingenios tan admirables como Pedro Mata, novelista y dramaturgo de primer orden, y Nilo Fabra, poeta de indiscutible buen gusto. Yo escribía en *El Nacional* mis primeras crónicas, hablando, naturalmente, de las niñas que juegan al corro y de los pobres cieguitos que tocan el violín y piden limosna. Como Félix Lorenzo colaboraba en el periódico, iba por allí algunas veces. Intimamos bastante, y muchas noches nos sorprendió el alba paseando por los bulevares y charlando de teatro, de novelas y de reporterismo.

Al poco tiempo salí yo de *El Nacional* y abandoné Félix la Agencia. Dejamos de vernos, pero no por eso se entibió nuestra amistad ni cesé yo de admirar al camarada inteligente y laborioso que comenzaba á domesticar á esta fiera llamada "público", con la prosa llena de elegancia y de lozanía de sus artículos literarios de *La Correspondencia de España*. Al cabo de un año Félix Lorenzo pertenecía á la redacción de *El Imparcial*. Su director, López Ballesteros, dice en el prólogo de *Portugal* que Félix se le presentó sin más recomendación que sus propios méritos. Tanto como al interesado honra esto al insigne periodista que dirige el primer diario de España.

Cuando en GIL BLAS se indicó la necesidad de ocuparse del libro que ha publicado Félix Lorenzo, recabé para mí el honor y la alegría de hacer este artículo. Siempre he creído una estupidez que la amistad sea obstáculo para elogiar á una persona. Yo sé decir que he combatido la obra de muchos amigos entrañables, precisamente porque eran mis amigos y no me estaba permitido engañarlos con una vana lisonja. En cambio, si han merecido aplausos, he puesto en ellos todo el calor, toda la efusión y todo el entusiasmo de mi espíritu, y no he temido que nadie tomase á mal mi apasionamiento.

El libro de Félix Lorenzo—*Portugal. Cinco años de República*—es una recopilación de crónicas publicadas en *El Imparcial* con motivo de las revueltas y convulsiones de ese inquieto país que, en un quinquenio, ha sufrido los rigores de una Monarquía podrida, de una anarquía inaguantable, de una República mal organizada y de una dictadura de opereta. La cuestión portuguesa, en España, se ha convertido en una cuestión de po-



lítica menuda. Nadie se ha cuidado de estudiarla á fondo, ni de discutirla con serenidad. Las derechas combaten á Portugal "porque sí", y las izquierdas le defienden "porque sí", también. Para un republicano, nada de lo que hagan los lusos está mal hecho. Para un jaimista, nada resulta bien. Así ha ocurrido que las crónicas de Félix Lorenzo, llenas de observación y de imparcialidad, han gustado unas veces á los jaimistas y han disgustado á los revolucionarios, y otras han gustado á los revolucionarios y han disgustado á los jaimistas.

Tres veces ha estado Félix en Portugal. La primera, con motivo de la revolución de 1910. La segunda, cuando la intentona monárquica de 1912. La última, en el pasado mes de Mayo, á raíz del levantamiento contra Arriaga y su Gobierno. Cumpliendo con su deber de narrador que se ajusta á la realidad, Félix Lorenzo ha contado lo que ha visto, y, es claro, en unas ocasiones ha favorecido en sus artículos á los republicanos y en otras los ha perjudicado. El no tiene la culpa de que los republicanos lo hagan bien ó mal. El se limitó á contar á sus lectores lo que pasaba en Portugal, sin preocuparse más que de la verdad, que siempre amarga á algunos.

Ha hecho bien Félix en coleccionar sus crónicas en un libro, porque son como una visión exacta y fiel de lo que ha ocurrido en Portugal durante estos cinco años. Hubiera sido lástima que el trabajo del gran escritor se perdiese en las columnas del periódico, condenado á vivir solamente unas horas.

La obra periodística tiene esto de amargo y de triste. Impresiona al público por unos momentos, y se olvida al siguiente día. Por eso hay tantos que nos desdennan y consideran el periodismo como un arte inferior. Para convencerse de que no es así, es necesario que de vez en cuando aparezca un volumen como este de *Portugal*, en el que Félix Lorenzo demues-

tra la admirable gentileza de su estilo, su perfecto dominio del idioma y su serena percepción de los más pequeños detalles.

Portugal es un libro de consulta y de estudio, al que han de recurrir en lo sucesivo cuantos quieran ocuparse de la nación hermana. Y adviértase que los artículos que componen la obra no fueron escritos con tal objeto, sino con el sencillo propósito de informar á los lectores de un periódico de hechos que constituyeron la actualidad durante unos cuantos días. El arte y el talento de Félix Lorenzo obraron el milagro de hacer más consistente y más duradera esa labor rápida, para la que, aunque algunos crean lo contrario, hay que tener tan ágil la pluma como despierta la inteligencia. El periodista, cuando no es un vividor que recurre á la profesión para lograr determinadas ambiciones, ó un pobre vencido que llega á nuestro campo porque fracasó en otros, merece mayor estima y más alta admiración de la que suele concedérsele. Hay muchos periodistas que pueden codearse con nuestros grandes literatos... y hay muy pocos literatos que puedan codearse con nuestros grandes periodistas. Pedro Mata, al que ya cité antes, triunfó en un concurso de novelas en el que muchos buenos escritores se disputaban un premio cuantioso. Yo estoy seguro de que muy pocos escritores—que no sean nada más que escritores—lograrían el premio en un certamen de informaciones periodísticas.

Querido Félix, usted sabe que la mano que ha escrito este artículo es una mano leal que se tiende hacia usted con efusión y con cariño. Hay en nuestra vida una comunión de ideales, de aspiraciones y de sentimientos que salva todas las distancias y que une nuestros espíritus de un modo inquebrantable. Usted está seguro de que yo gozo con su triunfo de hoy, como yo estoy cierto de que usted ha sufrido con el dolor que, en unos momentos de amargura, me ha hecho ver toda la crueldad de esta vida miserable, que no valdría la pena soportar si no tuviésemos algunos amigos que lloren nuestras penas y celebren nuestras victorias.

TARTARÍN.

Fragmentos del libro.

Del interesantísimo libro de Félix Lorenzo, *Portugal*, reproducimos los siguientes fragmentos:

"Otra nota curiosa para los coleccionistas:

Ha pasado por mis manos el *menú* de la mesa Real del 3 de Octubre. Es, como todos los *menús*, una cartulina con letras y adornos en oro, y está, naturalmente, escrita en francés. He

aquí lo que cenó S. M. Don Manuel II en el Palacio de las Necesidades la última noche de su reinado en el banquete de gala con que obsequió al Presidente del Brasil, Hermes de Fonseca:

Consommé double royal.—Crème brésilienne.—Saumon de l'Adour à l'Ecosaise.—Escalopes de ris de veau Francillon.—Cuisson de chevreuil moscovite.—Purée de marrons.—Suprême de poularde Amelie.—Marquise au Porto.—Faisans de Bohême sur canapés.—Cœurs de romaines.—Asperges d'Argenteuil.—Sauce Aurore. Corbeilles de fruits glacés.—Gateaux Sao Paulo.—Panier de friandises.—Desserts.—Vins: Jerez seco, Hochheimer 1900, Medoc, Beaune 1899, Pommery et Greno extrasec, G. H. Mun sur drapeau Americain, Old Port 1815, Vieille fine Champagne Gauthier.

Es, como se ve, demasiada cena para tan mala digestión.

Ayer tuve el honor de ser recibido por el nuevo Ministro de Hacienda, Sr. José Relvas. Me acogió muy cariñosamente. Es el más "mundano" de los Ministros: muy distinguido, muy elegante, muy correcto. Haría gran papel en un Gobierno aristocrático. Me habló en francés, para mayor claridad, porque, verdaderamente, el portugués suele perturbar un poco los oídos españoles.

"La Hacienda portuguesa—me dijo—está en buena situación, a pesar del loco despilfarro del régimen caído. Nuestro crédito se halla asegurado, y aún le aseguraremos mejor y muy pronto. Seguiremos en la mejor relación económica con todo el mundo y haremos honor á todos los contratos y compromisos adquiridos. Nuestros valores se cotizan ya con firmeza creciente en todo el mundo.

Ahora será necesario que con mano dura, y sin perder un instante, moralicemos nuestra Administración, que era un caos. Se nombraba y se destituía á los empleados sin más razón que la influencia personal. Los cargos eran para los hombres; en lo sucesivo, los hombres serán para los cargos. He de llevar el rigor en estas cuestiones hasta la exageración misma."

El Sr. Relvas terminó rogándome que haga constar de un modo terminante que el Gobierno portugués piensa sólo en conservar y afianzar su República y no abraja idea alguna de expansión política. Los que han dicho que Portugal desea la implantación de la República en Italia y España se equivocan. Nada más lejos del ánimo del Gobierno, que cree poder vivir en buena inteligencia con todos los países sin fijarse en su régimen interior.

Hasta seis palabras, 30 céts.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha. Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51: de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, enarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castiella, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones, nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, enarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 23 y 32 dueros, Ayala, 20.

Alquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilase espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos, Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo uno. José Massó. Teucro, 1. Pontevendra.

COMPRAS

Compro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

DEMANDAS

Praeitante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. Formarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada de sea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Senorita anglo alemana, posea muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Príncipe, 9.

Francesa desea lecciones ó paseos con niños ó señoras, informes mejorables. Serrano, 56.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Nielfa, 5.

Senorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

Una joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 1.ª a 2.ª. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrécese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Camarero - navegante en los trasatlánticos, se ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera: buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

Senorita joven, intachable conducta, inmejorables referencias, acompañaría señoras. Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jaldón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrécese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 6 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francesa, lecciones particulares, profesor particular. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hieras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas. Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Aguja Argentina» que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y ateropelada.

Dolor de muelas. Curación radical con Odonalgico Aliño.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento, en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogénica. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, cláctas, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Imcomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemicráneos, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Bailesta, 6, principal.

Cedo hermoso gabinete. Preciados, 15, pral.

Particular, con, sin, cédena habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de GIL BLAS

se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

Particular cede precioso gabinete y alcobas Barquillo, 12, segundo derecha.

Huésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras ó ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Álvarez.

Particular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

Particular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

Senorita sola cede gabinete uno ó dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Hortelano. Afueras de Madrid, entendido labranza, estable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Ganará usted cinco á diez pesetas día con Depósito bicicletas su R. gien. También en Madrid para ponerse al frente Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

Doncella joven con informes falta, Desengaño, 25.

Para porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7. Demetria.

Chico para recados falta. Comandante Las Moras, 2, lampistería de Martínez.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 27; horas de 3 á 6.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Posuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tronco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartas, muy bien enganchados y á sanidad. Informes Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Palencia.

Andreese. usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fábrica fideos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos. Pionio Villar. Cantalapiedra.

En la calle Rebeque, 4, frente la plaza de Armas, vendese buena sillaría 28 pesetas; máquina Singer 12; percherro, 12 pesetas.

BIEDMA - - FOTOGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. -- MADRID
ADMINISTRACIÓN.—Horas de oficina, de diez á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde.—APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta.—Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 4,25 pesetas.
 Año..... 5 „

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
 Año..... 10 „

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
 Reclamos..... 0,75 „
 Noticias..... 1,50 „
 Artículo industrial..... 2 „

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente. Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

ORFEBREÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO
Palais de Nouveautés
Alcalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en bocadillos y exquisito chocolate.

Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todo. Los sistemas de calefacción, uso doméstico e industriales.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 42

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, a 1 y 1,50 pesetas; 4.000 idem para señora, a 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. SALDOS

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910.—En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.

1912.—En idem id. id..... 23 idem.

1912.—En idem id. Facultativo..... Todas.

1913.—En idem id. id..... 8 idem (de 10).

1914 —(Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijón, D. B. Aguirre, D. L. Carmena, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

Centro de modelación, imprenta y publicaciones legislativas de

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Atocha, 151, Madrid. — Teléfono 3 170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

... PURGANTES ...
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artritis, forunculos, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, hinchazón de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE CLORURO FOSFATO DE CAL
Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA
Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Molado, Vicuña, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de agosto. Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes o arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echávarri.—Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en PIANOS DE OCASIÓN garantizados desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. ALQUILERES, AFINACIONES, COM. PRAS Y CAMBIO.—22, Valverde, 22.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores.—Gran práctica.—Mecánico electricista.—Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7.—MADRID

H. nas M. R.

Confeccionistas de sombreros de señoras y niñas.

Reforma de todas clases.

San Gregorio, 37-39, 2.º

Fernández y Galiano

Objetos de escritorio y dibujo.

Imprenta y Litografía

Especialidad de timbrados en relieve. Se arreglan plumas estilográficas de todos los sistemas. Gravina 11 ena duplicado. Madrid.

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tifus. Pruébalo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, diríjase á Apartado de Correos 472.

TARJETAS DE VISITA

Finamente impresas en cartulina marfil, 1,50 pesetas el ciento; pergamino, 2; Royal, 2,50.

CASA THOMAS
Sevilla, 3.—MADRID

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

CAPES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tuete es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez, Goya, 7, Zaragoza.

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos. Comisiones.—Fletamentos.

Tarragona.

Apodaca, 38.—Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12.—GRAO-VALENCIA

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición.

Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno.—Valverde, 2, 1.º.—Horas: de 4 á 8 tarde.

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación.—Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros «HISPANIA» y «LLOYD DE COLONIA»

Plaza de García Aliz, 8.—CARTAGENA.

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. San Marcos, 3.

DOMINE Y COMPAÑIA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS... Despacho, núm. 105. Muelle, núm. 1.061.

Grac de Valencia.

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

Figuras y patrones á la medida de los más afamados sastre de París.



S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO MADRID

MUEBLES DE VERANO

Y PARA CASAS DE CAMPO EN JUNCO Y MIMBRE

Artículos de viaje. MALETAS Y BAULES A PRECIOS SIN COMPETENCIA (como en todo).

PALACIO U HOTEL DE VENTAS

Calle de Atocha, 34.—Teléfono 860. Entrada libre.

COMPANIA VALENCIANA

DE

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo. LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: GRAO, VALENCIA

CABALLEROS

Sombreros de paja fina desde 3 45 ptas Casa Thomas, Sevilla, 3, Madrid

CAMISAS

se hacen y reforman. Tres cuellos ó seis puños por 1,25 ptas. Arroyo, Barquillo, 3

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semimóviles, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

Estadística

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.

REVENGA - HEREZA